

# SECUENCIACIÓN CRONO-ÉSTRATIGRÁFICA Y REGISTRO CERÁMICO DE LA ZONA DE LOS ENCACHADOS (ZONA 4/4B) EN EL ASENTA- MIENTO NEOLÍTICO DEL TOSSAL DE LES BAS- SES (ALICANTE, ESPAÑA)

## CHRONOSTRATIGRAPHIC SEQUENCING AND CERAMIC RE- GISTRATION OF THE AREA OF THE SLOPES (ZONE 4/4B) IN THE NEOLITHIC SETTLEMENT OF TOSSAL DE LES BASSES (ALI- CANTE, SPAIN)

Pablo Rosser Limiñana\*  
Seila Soler Ortiz\*\*

### RESUMEN

Este artículo plantea una propuesta de fases cronológicas para la zona 4/4B del asentamiento neolítico al aire libre del *Tossal de les Basses* (Alicante, España), sobre la base de una comparación entre análisis estratigráfico, dataciones absolutas y el estudio pormenorizado del registro cerámico obtenido.

**Palabras clave:** Alicante, neolítico, asentamiento, cerámica.

### SUMMARY

This article presents a proposal for the different chronological phases zone 4/4B for the Neolithic settlement Tossal de les Basses (Alicante, Spain). For it, we compare the of stratigraphic analysis, absolute dates and detailed study of ceramic record obtained.

**Keywords:** Alicante, Neolithic settlement, pottery.

---

\* Doctor en Patrimonio Arqueológico e Histórico. Departamento de Patrimonio Cultural. Municipalidad de Alicante. pablorosser@gmail.com - pablo.rosser@alicante-ayto.es \*\* Arqueóloga, Doctoranda en Universidad de Alicante (España) - seilaaixa@gmail.com

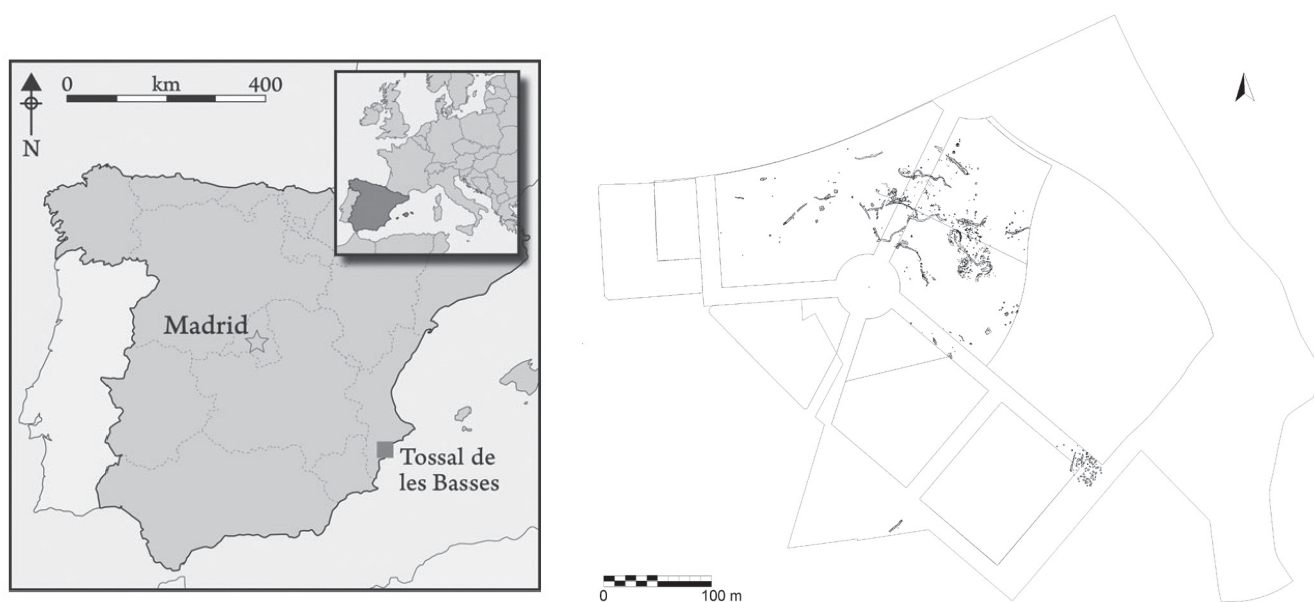


FIG. 1.

## I. INTRODUCCIÓN

El *Tossal de les Basses* (ROSSER y FUENTES, 2008; ROSSER, Elayi y PÉREZ, 2004), se encuentra ubicado en las laderas de la *Serra Grossa* recayente a la antigua albufera de agua existente en la zona que hoy denominamos *Albufereta* (Alicante, España). Se trata de un pequeño montículo rodeado de lomas más suaves en cuyas cercanías, y desde antiguo, existen varias fuentes naturales de agua dulce. Su proximidad a la línea de costa, hace que la zona estuviera, desde la prehistoria, también vinculada al mar Mediterráneo.

Las campañas de excavación dirigidas, o coordinadas, por nosotros se han realizado fundamentalmente durante dos periodos: primero entre los años 1990 y 1992 y, más recientemente, las últimas campañas realizadas desde el año 2004 hasta 2008 (ROSSER, 2015a).

El relieve de la comarca donde se ubica el *Tossal de les Basses*, esto es el *Camp d'Alacant* presenta espacios llanos del litoral, en donde se ubicaría el yacimiento, pero también relieve del interior montañoso. En el caso del litoral se trata de un llano cuaternario de topografía irregular y grandes *glacis* al pie de las montañas de escaso alzado (no más de 150 m), y con una morfología donde alternan costas, más o menos abruptas y rocosas, con las playas bajas y arenosas (FAIRÉN, 2006: 46).

En época Neolítica documentamos un importante

asentamiento (Soler, 2012)<sup>1</sup>, apareciendo también enterramientos humanos en fosa simple (Rosser, 2010).

Nuestro interés se centra en los siguientes pilares metodológicos, esto es: estratigrafías/planimetrías (incluido sistema de matrices Harris), porcentajes estadísticos del registro material cerámico, dataciones absolutas y muestras de vida corta en inhumaciones y/o semillas en relleno.

Para una mayor comprensión del estudio de los citados porcentajes estadísticos del registro material cerámico, y aunque en cada momento se hablará concretamente de ello, se adjuntan dos tablas en donde se recogen los totales de efectivos de las UUEE analizadas (5.654 para todo el yacimiento, hasta ahora; 433 en la zona que nos ocupa), así como los totales de efectivos de NMI (975 para todo el yacimiento, hasta ahora; 123 en la zona que nos ocupa).

Hemos elegido de todo el asentamiento neolítico del *Tossal de les Basses*, para este artículo, la zona 4 y 4B de encachados no sólo, o no tanto, por lo interesante de la misma, sino porque por sus características crono-estratigráficas, dataciones absolutas, continuidad en el tiempo dentro del Neolítico, y escasas superposiciones culturales de épocas posteriores, la convierten en un nicho cerrado imprescindible, y de gran interés, para poder ana-

<sup>1</sup> Recientemente, Dña. Seila Soler Ortiz, co-autora de este artículo, ha realizado una interesantísima Tesina de Licenciatura que aborda las cuestiones relativas a las producciones cerámicas y su secuenciación cronológica en el Neolítico del *Tossal de les Basses*.

TOTALES EFECTIVOS	INCISO/ IMPRESA	PEINADA	PEINADA INCISO/ IMPRESA	ESGRAFIADA	NO DECORADA	TOTALES 5654
E1						
UE 116/ UE 122/ UE 136/ UE 149	10	6			16	32
UE 94						
	1	1			12	14
E2						
	7	63			150	220
UE 12						
	12	21			102	135
E3						
	1	1			8	10

NMI	INCISO/ IMPRESA	PEINADA
E1		
UE 116/ UE 122/ UE 136/ UE 149		2
UE 94		
	1	1
E2		
	6	20
UE 12		
	3	3
E3		
	1	1

FIG. 2.

lizar y, al final, explicar la historia de la ocupación de un asentamiento neolítico como el que nos ocupa.

Se trata de una zona formada por un número importante de encachados (más de un centenar), protegidos del agua de escorrentías por un pequeño foso situado al Oeste, en su parte más alta. Es cierto que dichos encachados no son exclusivos de la zona que seguidamente comentaremos, ya que se han documentado en otras partes del yacimiento, formados por estructuras negativas de planta circular con dos rellenos que van mezclados entre sí (uno de ellos es de tierra de color gris y de textura poco compacta y el otro se trata de piedras de pequeño y mediano tamaño afectadas por la acción del fuego). Sin embargo, como decíamos más arriba, la zona más importante de encachados -por su acumulación- es la situada en lo que hemos denominado *zona 4 y 4B*, bastante alejada de la zona de hábitat documentada, y muy cercana a la línea de costa y a la antigua laguna de *La Albufereta*.

Del estudio de la dinámica sedimentaria de esta interesantísima zona, encargado por nosotros (Ferrer García, 2008), podemos concluir que estamos ante una pequeña vaguada que delimitaba en su día el *Tossal de les Basses* por el Oeste, hoy no visible en superficie por la colmatación artificialmente de este espacio en el siglo

XX, tanto por labores agrícolas, como por la construcción de la vía del ferrocarril *Alicante - Denia*.

El relleno arqueológico en este ámbito llega hasta 115 cm de potencia. De su estudio se puede concluir que sobre los primeros encachados construidos en época neolítica se produjo, en palabras de Ferrer, un “*hiato sedimentario*” en pleno periodo neolítico, que se relaciona con las UUEE 131 y 94, y que nos habla de unas nuevas condiciones con mayor disponibilidad de agua (escorrentías).

Sobre dicho nivel sedimentario se construyeron otros nuevos encachados del mismo período cultural.



LÁM. 1.

Por lo tanto, dos fases iguales separadas por un hiato. No obstante, los siguientes niveles que cubren a estos últimos encachados (desde el techo de la UE 131 a la UE 2), al parecer, son de limoarcillas decantadas, muy ricas en materia orgánica, lo que evidencia un nuevo cambio en las condiciones ambientales que favoreció el encharcamiento, al menos puntual, a los pies de la vaguada.

Las razones que se han planteado para explicar este nuevo fenómeno son dos: una variación significativa en el nivel marino que ascendió y, por otro lado, un contexto climático favorable a la edafogénesis (biostasia). En cualquier caso, sea una u otra la explicación, ambas se dieron en el mismo periodo crono-estratigráfico: el Óptimo Climático Holoceno (6.000 a 4.500 BP).

En general los encachados que se han documentado son estructuras circulares, o de tendencia circular, con rellenos que presentan en la mayoría de los casos una gran cantidad de pequeños cantos ennegrecidos o rubefactados en el estrato superior, o en estratos intermedios. En cualquier caso, son muchas las variaciones que presentan, sobre todo en sus secciones.

Se ha señalado (ARTEAGA *et alii*, 2001), que los dispositivos de combustión presentan tres rasgos básicos que se cumplen por las estructuras del *Tossal de les Basses*, a saber: la alteración térmica, bien delimitada, en el sustrato sedimentario definida por una variación cromática y de compactación del sedimento; residuos de combustión (carbones y cenizas en lo básico), dispuestos en un grado de orden latente o evidente; y materiales alterados térmicamente (piedras, restos óseos, instrumentos de distinta naturaleza, etc.).

Parece claro que al menos un número importante de estos encachados eran utilizados, por la rubefacción de las piedras, para calentar o cocer algún producto. Como se ha comprobado en el estudio antracológico encargado por nosotros (CARRIÓN MARC, 2008), para momentos neolíticos del yacimiento del *Tossal de les Basses*, es evidente el uso intensivo del acebuche como principal combustible, además de un posible aprovechamiento especializado de esta especie. Prácticamente *Olea europaea* constituye más de un 82% de la madera utilizada. El resto de taxones que aparecen en el registro neolítico son: *Pistacia Lentiscos* (3,16%), *Juniperus* sp. (1,15%), los pinos (0,6%), cf. *Fraxinus* sp. (0,58%) y *Artemisia* sp. (0,29%). Evidentemente, debió ser el acebuche el combustible principal usado en los encachados (aparece en varias de las cubetas), y que provocó al menos la rubefacción de muchas de sus piedras. En definitiva, en el *Tossal de les Basses*, y más concretamente en esta zona se generaliza el hogar en cubeta y una forma peculiar de proce-

sar de alimentos: mediante sólidos interpuestos. Efectivamente, la fuente de calor no proviene directamente del combustible, sino que éste lo transmite a una aglomeración de piedras que harán de intermediarias con el alimento, a modo de acumulares térmicos.

## II. PROPUESTA TIPOLÓGICA DE LOS ENCACHADOS

Existe una interesante propuesta tipológica para este tipo de estructuras negativas, recientemente publicada (GARCÍA GAZÓLAZ y SESMA SESMA, 2005), atendiendo a la superficie sobre la que se dispone el hogar, es decir, la forma en que el suelo se acondiciona o no. En tal sentido, se distinguen 3 tipos básicos y dentro de éstos varios subtipos.

En nuestro caso, sólo se documentaría de dicha tipología, y pese a la variedad de formas y secciones que hemos constatado, el Tipo II de “dispositivo en cubeta” y, dentro de este tipo, la variante IIC- *Dispositivo en cubeta con un nivel uniforme de piedras*. A saber:

- **Tipo II. Dispositivo en cubeta.** Caracterizados por la presencia de un rebaje en el suelo más o menos acusado y de proporciones variables. Atendiendo a la morfología de su relleno estratigráfico, se pueden distinguir las variantes:
  - IIC- Dispositivo en cubeta con un nivel uniforme de piedras. Su característica definitoria es la presencia de una capa más o menos potente de piedras termo-alteradas, que se disponen en toda la superficie de la cubeta. Bajo ellas puede hallarse un nivel con restos de combustión o faltar éste. Esta variación obedece a una doble forma de preparar el hogar: con contacto directo in situ de las piedras sobre el combustible o con acarreo de las piedras caldeadas desde el lugar original de combustión hasta la cubeta. Presenta una forma circular y subcircular, así como los tipos alargados con dos bordes rectos. En cuanto a sus dimensiones también se produce gran variedad: van desde los 0,50 a los 3,40 m. de diámetro y los alargados desde 2,75 a 23,30 m.

En tal sentido, y con el fin de adecuarnos a las estructuras que hemos identificado, pero sin abandonar la propuesta tipológica comentada, añadiremos subvariantes a aquéllas.



**TIPO IIC-A:**

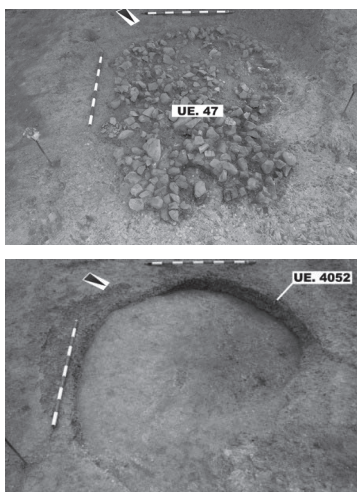
Dispositivo en cubeta con escasa profundidad, y un nivel uniforme de piedras.  
 La cubeta es ovalada, de paredes muy exvasadas, y fondo ligeramente convexo o plano.  
 Se da este tipo indistintamente en cualquiera de las tres secuencias documentadas en la zona de los encachados.  
 Presenta dos variantes.

**TIPO IIC-A1:**

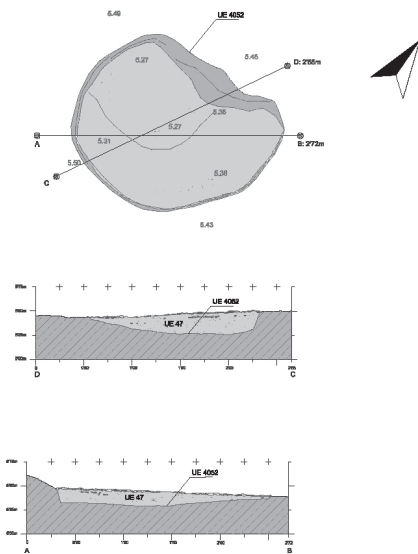
Presenta una capa de tierra entre dichas piedras y la base de la cubeta.

**TIPO IIC-A2:**

No presenta una capa de tierra entre las piedras del encachado y la base de la cubeta.

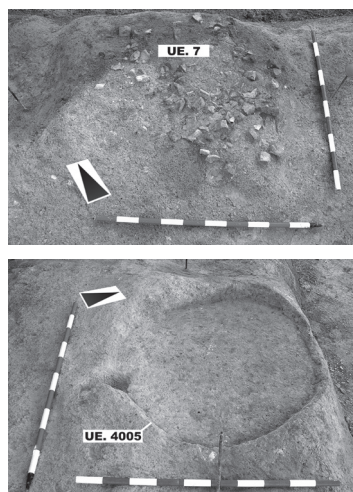


Sector 4. UE. 47 de la fosa UE 4052.

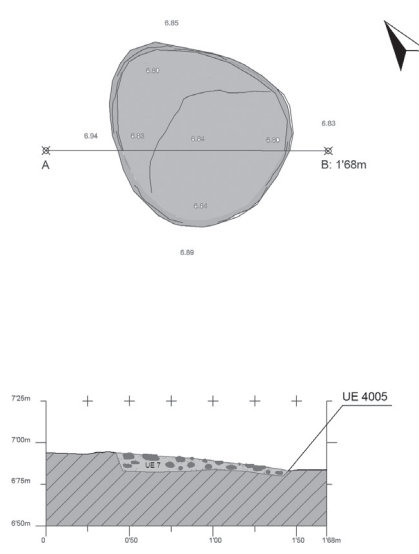


**LONGITUD: 2,02 - ANCHO: 1,85 - ALTURA: 0,23**

En algunas cubetas de este tipo (p.e. UE 4024) se documenta cerámica, sílex, gasterópodos terrestres y malacofauna marina, así como restos de carbones fundamentalmente de acebuche, aunque también de lentisco.



Sector 4B. UE. 7 de la fosa UE 4005.



**LONGITUD: 1,07 - ANCHO: 1,05 - ALTURA: 0,14**

**TIPO IIC-B:**

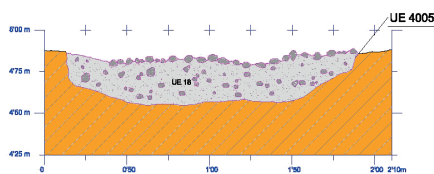
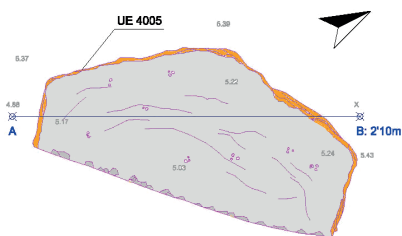
Dispositivo en cubeta, de grandes dimensiones, y poco fondo, con potente capa de encachado.  
Presenta tres variantes.

**TIPO IIC-B1:**

Planta más o menos elíptica y fondo curvo.



Sector 4. Encachado UE 18 y fosa UE 4038.

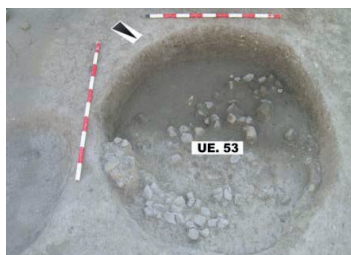
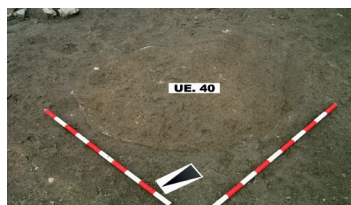


**LONGITUD: 1,93 - ANCHO: 0,94 - ALTURA: 0,40**

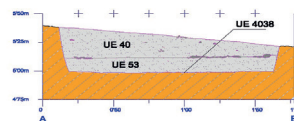
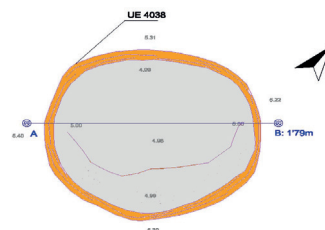
En esta cubeta se documenta cerámica, malacofauna y carbones mayoritariamente de acebuche, aunque también aparece lentisco.

**TIPO IIC-B2:**

Planta circular, paredes verticales y fondo plano. En algún caso presenta dos rellenos separados por el encachado.



Sector 4. Relleno UE 40, Encachado UE 53 y fosa UE 4038.

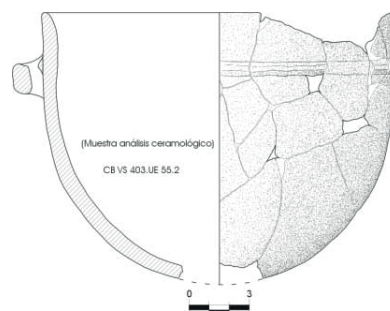
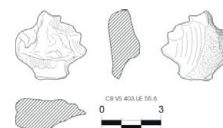
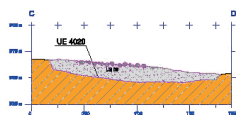
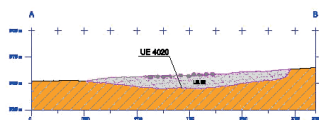
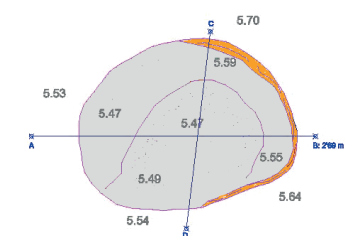


**LONGITUD: 1,53 - ANCHO: 1,48 - ALTURA: 0,42**

**TIPO IIC-B3:**

Planta circular de grandes dimensiones y fondo curvo.

En este ejemplo aparece malacofauna, sílex y cerámica.



LONGITUD: 2,07 - ANCHO: 1,73 - ALTURA: 0,23

**TIPO IIC-C:**

Dispositivo en cubeta con profundidad media y con presencia de piedras variable, según los casos.

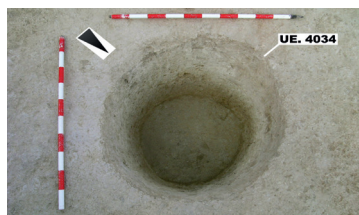
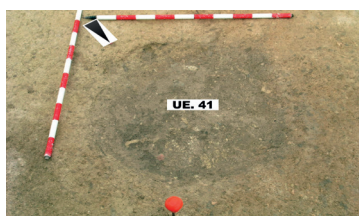
La cubeta es ovalada, de paredes casi verticales, y fondo ligeramente convexo o plano.

Se da este tipo indistintamente en cualquiera de las tres secuencias documentadas en la zona de los encachados, aunque fundamentalmente en la secuencia E<sub>1</sub> y E<sub>2</sub>.

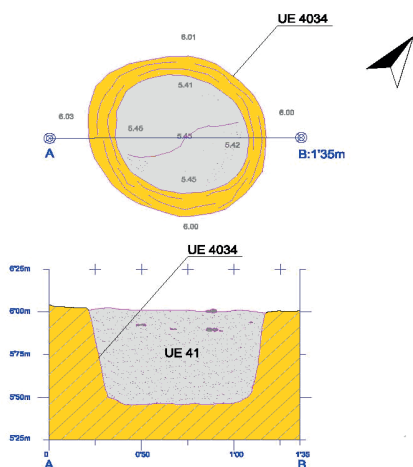
Presenta dos variantes.

**TIPO IIC-C1:**

Una sola cubeta.



Sector 4. Encachado UE 41 y fosa UE 4034.



**LONGITUD: 0,95 - ANCHO: 0,94 - ALTURA: 0,62**

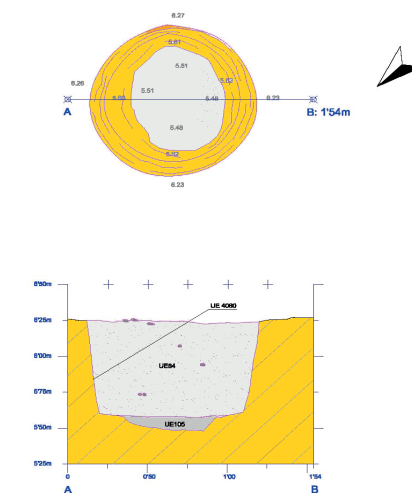
En algunas cubetas de este tipo (p.e. la UE 4023, o la UE 4040) se documenta cerámica, sílex, malacofauna y carbones de acebuche.

**TIPO IIC-C2:**

Presenta una pequeña cubeta en el fondo con piedras.



Sector 4. Relleno UE 80, Encachado UE 105 y fosa UE 4060.



**LONGITUD: 1,08 - ANCHO: 1,05 - ALTURA: 0,79**



**TIPO IIC-D:**

Dispositivo en cubeta con profundidad alta y muchas o escasas piedras, según los casos.

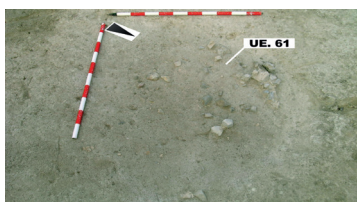
La cubeta es ovalada, de paredes exvasadas, y fondo ligeramente curvo.

Se da este tipo indistintamente en cualquiera de las tres secuencias documentadas en la zona de los encachados, aunque fundamentalmente en la secuencia E<sub>1</sub> y E<sub>2</sub>.

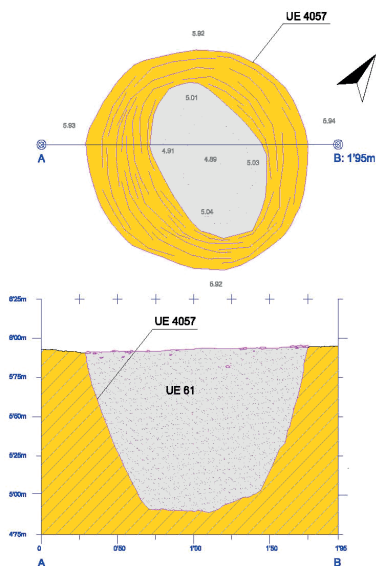
Presenta tres variantes.

**TIPO IIC-D1:**

Se documenta un solo relleno en toda la cubeta, con algunas piedras en su superficie.



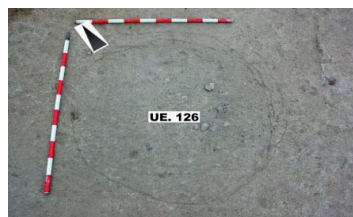
Sector 4. Encachado UE 61 y fosa UE 4057.



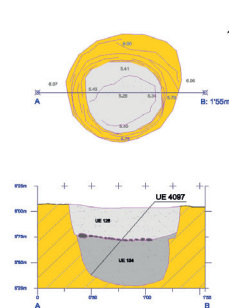
LONGITUD: 1,45 - ANCHO: 1,39 - ALTURA: 1,05

**TIPO IIC-D2:**

Se documentan dos rellenos separados por una capa de encachado de pequeñas piedras.



Sector 4. Relleno UE 126, Encachado UE 134 y fosa UE 4097.



LONGITUD: 1,06 - ANCHO: 1,05 - ALTURA: 0,80

Aparece cerámica y malacofauna rubefactada. En algunos casos de este tipo (p.e. UE 4022) también se ha documentado carbones de acebuches.

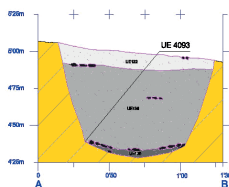
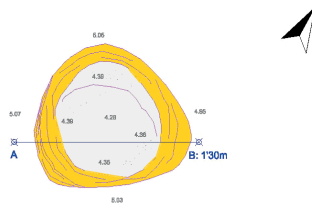


**TIPO IIC-D3:**

Se documentan dos rellenos separados por una capa de encachado de pequeñas piedras, existiendo otra capa en la base de la cubeta.



Sector 4. Relleno UE 122, Encachado UE 136 y 138 y fosa UE 4093.



**LONGITUD:** 1,09 - **ANCHO:** 0,95 - **ALTURA:** 0,57

Aparece cerámica, sílex y malacofauna.

**TIPO IIC-E:**

Dispositivo en cubeta con profundidad muy alta y muchas o escasas piedras, según los casos.

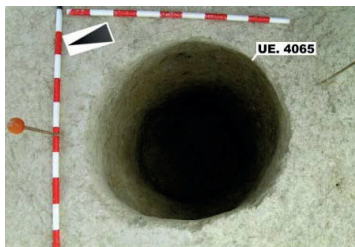
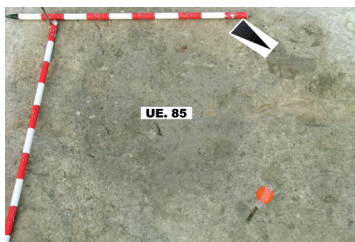
La cubeta es ovalada, de paredes ligeramente exvasadas, y fondo curvo

Se da este tipo indistintamente en cualquiera de las tres secuencias documentadas en la zona de los encachados, aunque fundamentalmente en la secuencia E<sub>1</sub> y E<sub>2</sub>.

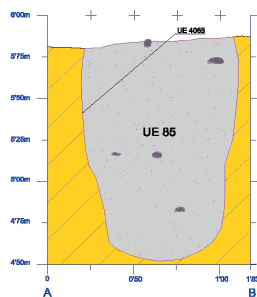
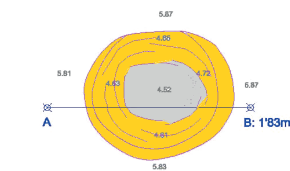
Presenta dos variantes.

**TIPO IIC-E1:**

Se documenta un solo relleno (a veces con dos tonalidades) en toda la cubeta, con algunas piedras en su superficie.



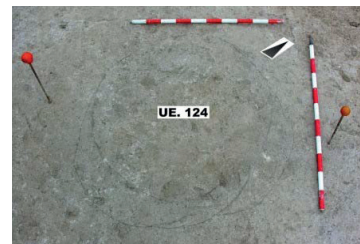
Sector 4. Relleno UE 85, y fosa UE 4065.



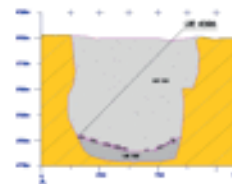
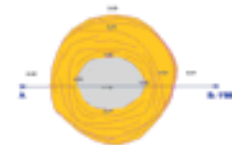
LONGITUD: 0,89 - ANCHO: 0,79 - ALTURA: 1,35

**TIPO IIC-E2:**

Se documentan dos rellenos separados por una capa de encachado de pequeñas piedras.



Sector 4. Relleno UE 124, encachado UE 135 y fosa UE 4095.



LONGITUD: 1,27 - ANCHO: 1,08 - ALTURA: 1,27

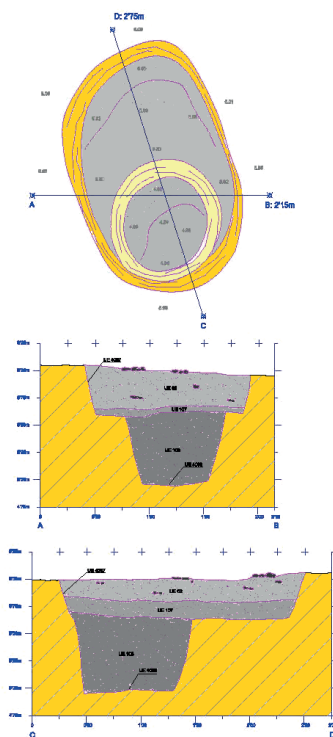
Aparece malacofauna rubefactada.

**TIPO IIC-F:**

Dispositivo en doble cubeta con profundidad alta y algunas piedras en su superficie (cabría la posibilidad de que nos encontrásemos ante una superposición de dos cubetas distintas).

La cubeta es ovalada, de paredes ligeramente exvasadas, y fondo plano.

Ambas cubetas están separadas por una capa de relleno.



**LONGITUD: 2,26**

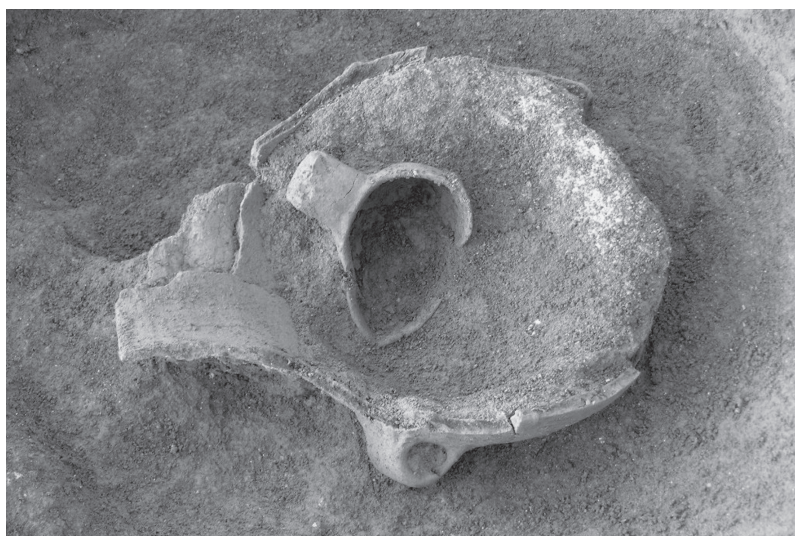
**ANCHO: 1,46**

**ALTURA: 0,46**

**LONGITUD: 1,11**

**ANCHO: 1,02**

**ALTURA: 0,68**



LÁM. 3.



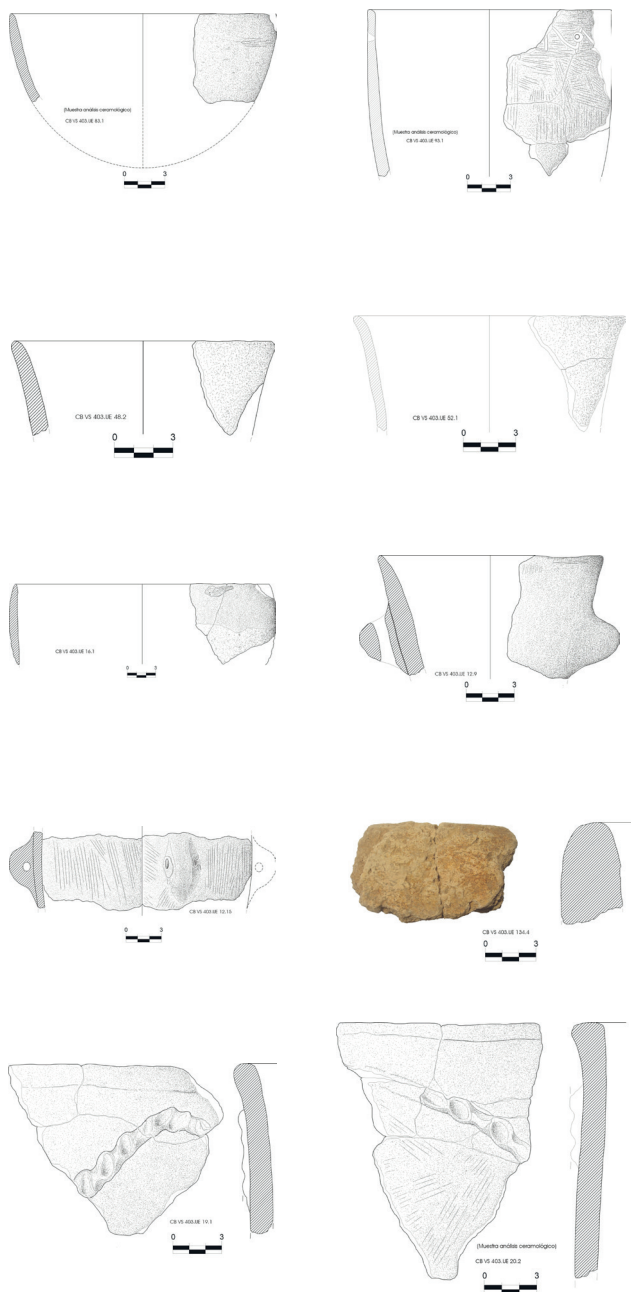


FIG. 4.

### III. EL USO POSIBLE DE LOS ENCACHADOS

Pensamos que algunos de los tipos de encachados que hemos establecido anteriormente se podrían relacionar directamente con la cocción de los moluscos (Luján, 2008). Es el caso del Tipo IIC-a y IIC-b. En ellos vemos que aparecen moluscos, así como vasijas cerámicas de diámetro considerable y profundas. Del mismo modo, aparecen herramientas de piedra (caliza u ofita), fundamentalmente percutores o machacadores, quizá para la rotura de las conchas. Por último, se documenta también alguna herramienta de sílex. Es el caso de la cubeta 4026 en donde aparece un fragmento distal de lámina truncada, de sección trapezoidal, que presenta una muesca en el lateral izquierdo. Existe retoque directo, lateral derecho, marginal y agudo, y retoque directo, lateral izquierdo, marginal y agudo. Está realizada en Sílex marrón. En la UE 4035, se documenta un fragmento truncado de lámina de 2º orden de sección triangular, con retoque inverso, lateral izquierdo, marginal y plano, en Sílex melado. En la misma cubeta, por último, apareció un fragmento de azuela en piedra pulimentada, que bien pudo servir para trabajos de machaqueo una vez inutilizada para su uso principal, esto es, cortar quizá las ramas del acebuche para su uso como combustible.

En cualquier caso, es necesario resaltar que en el entorno de estas y otras cubetas planteamos que se instalaron también talleres de fabricación de adornos y colgantes sobre soportes de concha, lo que hace difícil discriminar cuáles herramientas fueron usadas para unos fines (extracción de la carne) u otros (elaboración).

Del mismo modo, los tipos IIC-c (y variantes), y IIC-d2/d3 y IIC-e2, creemos que servirían para los mismos fines, aunque con procesos de cocción algo distintos debido a la profundidad de las cubetas.

Existen otros tipos de cubetas que no presentan ni piedras rubefactadas ni restos aparentes de malacofauna, lo que nos hacen pensar en otro posible uso, difícil de dilucidar hoy por hoy. No habría que descartar el que fueran almacenes de moluscos, hornos para cocción de alimentos o, incluso, hornos cerámicos. Entre ellos estarían los tipos IIC-d1 y IIC-e1.

No obstante, nada de estos puede darse por definitivo aún. Esperemos que en próximas excavaciones en el Parque Arqueológico Municipal colindante, puedan darnos algo más de luz al respecto.

En cualquier caso, sí podemos decir (como ya apuntábamos más arriba) que los recipientes cerámicos que se han documentado en la zona de nuestros encachados, normalmente son o de grandes dimensiones, profundos,



CODIGO BETA	Signatura	UE	2 Sigma calibration	Measured Radiocarbon Age	Conventional Radiocarbon Age	Descripción	Peso
232484	2ª fase encachados ( $E_2$ )	34	CAL BC 4950-4720 BC / CAL BP 6900-6660	5880+/- 50 BP	5950+/- 50 BP	Semilla	
228895	3ª fase encachados ( $E_3$ )	18	CAL BC 4330-4240/ CAL BP 6280-6170		5400+/- 40 BP	Hueso acebuche	

FIG. 5.

y bocas abiertas, quizá para la contención y el transporte de grandes cantidades de moluscos y/o agua.

#### IV. VISIÓN SOCIAL DE LOS ENCACHADOS

No se nos escapa, y aquí sólo quedan apuntadas, algunas reflexiones sobre los encachados desde un punto de vista social, toda vez que este tipo de estructuras en un número tan elevado, y concentradas en una misma zona, debió necesitar para su construcción y funcionamiento de una planificación previa que determinara varios aspectos fundamentales:

- La elección del lugar donde construirlas, apartado de la zona propiamente de hábitat, y en una ladera recayente a una ensenada de agua.
- La organización de un número importante de personas que realizaran un trabajo organizado en labores tales como:

- Excavación de las cubetas.
- El acopio de piedras y leña (fundamentalmente acebuche).
- La recolección y traída de los productos a cocer.
- La cubierta de las estructuras con los alimentos, previamente a la cocción de los mismos.
- El control del proceso de cocción.

- La organización de una serie de actividades paralelas a las de la cocción, como son las de la fabricación de herramientas en sílex y otras piedras, o la elaboración de adornos y colgantes a partir de conchas de moluscos o, incluso, la elaboración y posterior cocción de vasijas cerámicas en la misma zona.

Parece claro que, en cualquier caso, debió tratarse de actividades breves e intensas de transformación de productos (alimentos), en relación con el sistema de explotación económica y de organización social que presentan los ocupantes del poblado.

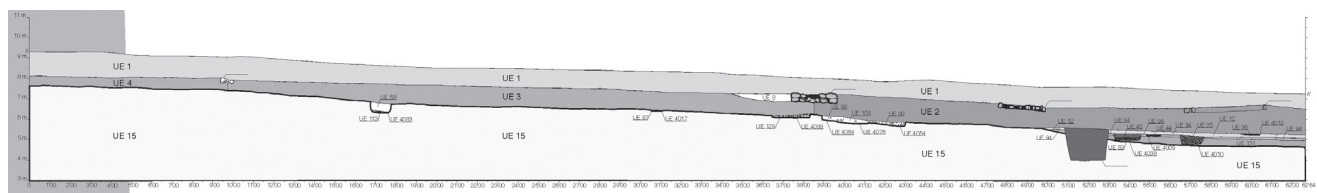


FIG. 6.

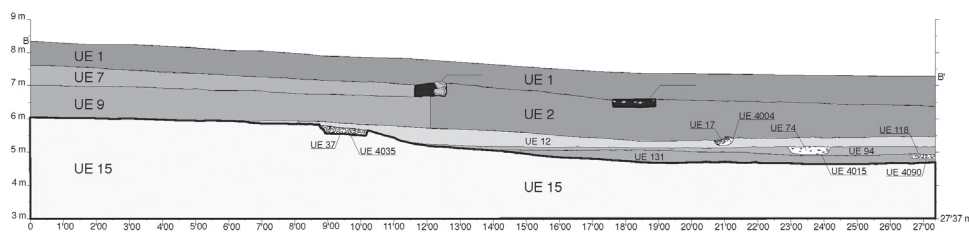


FIG. 7.

En algunos sitios, como por ejemplo el Sur de Francia, se han considerado a estas concentraciones de estructuras de combustión (sobre todo de tamaños considerables) como los primeros ejemplos de una manifestación social colectiva en espacios abiertos (VAQUER, J. 1990; VAQUER *et alli*, 2000). En tal sentido, se llegan a interpretar, incluso, como el resultado de actividades muy puntuales de carácter excepcional llevadas a cabo por comunidades jerarquizadas, quizá ceremonias colectivas en donde se daba una redistribución masiva de alimentos. En la península ibérica se ha planteado algo similar en el final del Neolítico para la zona de Navarra (GARCÍA GAZÓLAZ y SESMA SESMA, 2005, p. 271), más concretamente en la Cuenca de Pamplona, en donde se explican estas concentraciones como lugares donde se celebraban actos de reciprocidad entre comunidades en conflicto.

## V. PARALELOS

Paralelos para estos encachados los tenemos prácticamente en todo tipo de yacimientos y cronologías. Así, por ejemplo, en *Torre Sabea* (GUILLAINÉ y CREMONESI, 2003), el *El Retamar* (RAMOS y LAZARICH, 2002), o en el interesantísimo yacimiento navarro de *Los Cascajos* (SESMA SESMA y GARCÍA GAZÓLAZ, 2001; GARCÍA GAZÓLAZ y SESMA SESMA, 2005; GONZÁLEZ MORALES *et alii*, 2005), en donde como en nuestro caso aparecen en gran número agrupadas en una zona distinta a las de las cabañas lo que “*invitan a pensar en áreas del poblado destinadas específicamente para su uso*” (GARCÍA GAZÓLAZ y SESMA SESMA, 2005, p. 271). En Cataluña, también se documentan estas estructuras (CARLÚS y LARA, 2004). Por su parte, en la cuenca extremeña del Tajo se han documentado estructuras de combustión similares en el yacimiento de *Los Barruecos* (CERRILLO CUENCA, 2006).

Del mismo modo, se dan en otros asentamientos neolíticos del Sur de Francia (GASCO, 1985; PHILLIPS, *et alii*, 1987; BEECHING y GASCO, 1989; VAQUER, 1990; VAQUER *et alli*, 2000), donde si bien empezaron por identificarse como fondos de cabañas, lugares de secado y trabajos de la piel, o saunas, recientemente los trabajos realizados en el yacimiento de *Villeneuve-Tolosanne*, en donde apareció un hoyo con numerosos restos de macrofauna asociado a estas estructuras de combustión, permiten asociarlas a la cocción carne (VAQUER *et alii*, 2000).

En Italia se le denominan *fosse di combustione*, para los que se establece un uso indistinto en la cocción directa o indirecta de los alimentos, así como su posible uso como hornos (DEGASPERI, 2000).

Sin embargo, los encachados de nuestro yacimientos paralelizan, por cercanía y cronología, directamente con los de *Benàmer* (TORREGROSA, *et alli*, 2011) y *Costamar* (Flors, 2010; Flors, *et alli*, 2012), como en otros muchos aspectos del yacimiento.

## VI. REGISTRO MATERIAL CERÁMICO, CRONO-ESTRATIGRAFÍA Y DATACIONES ABSOLUTAS DE LOS ENCACHADOS

Tal y como hemos comentado más arriba respecto a los procesos sedimentarios de esta zona, sus características estratigráficas (sellado de niveles) hacen que este nos ante un espacio de gran interés para la interpretación de las posibles fases del yacimiento. Además, como quiera que no existe hábitat aparente entre los encachados, o por encima de ellos, que provoque distorsión y tenemos varias dataciones absolutas en sus distintos niveles, es un buen *contexto fiable* de estudio, de ahí que lo hayamos elegido, como decíamos al principio, para realizar este análisis.

Recordemos, en primer lugar, la estratigrafía de la zona: tendríamos un suelo geológico (UE 15) sobre el que aparece la UE 131. Es en esta última UE (o directamente sobre la UE 15, según la pendiente del terreno) donde se abrirán las cubetas de los encachados de lo que hemos denominado la secuencia E<sub>1</sub>. Este nivel de encachados -o secuencia- es sellado por una interface -la UE 94- que conformará, en palabras de Ferrer, un “hiato sedimentario”.

Sobre dicho nivel sedimentario se construyeron otros nuevos encachados -esta vez en mucho mayor número- que hemos llamado secuencia E<sub>2</sub>. Como ocurre con la primera secuencia, ahora la segunda es sellada por otro nivel sedimentario -la interface UE 12- sobre la que volverán a aparecer encachados que denominamos secuencia E<sub>3</sub>. Esta última será sellada por distintos niveles de tierra según las zonas (UUEE 2, 3 ó 9).

Hemos establecidos, como ya hemos mencionado, varias secuencias en el desarrollo de los encachados en base a los parámetros ya comentados (sedimentarios, registro material y, si existe, datación absoluta). Cada una de las secuencias llevará el acrónimo “E”.

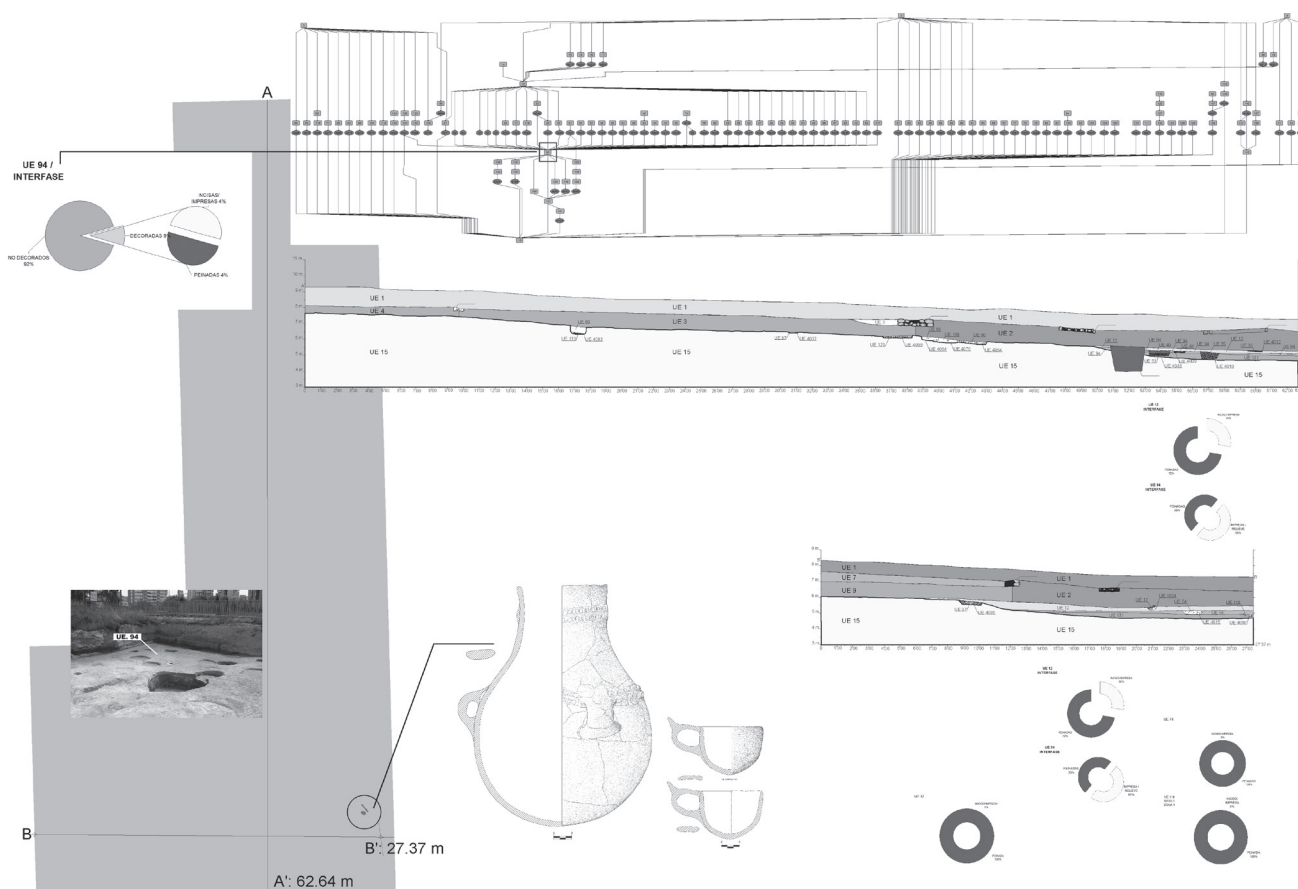


FIG. 8.

### VI.1. La secuencia $E_1$ .

El material cerámico recuperado en los rellenos de las seis fosas que componen la *secuencia*  $E_1$  ha sido escasísimo, y nulo en el nivel donde se asientan (UE 131), por lo que carecemos de información suficiente como para poder dar con precisión su origen. En cualquier caso, entre el poco material registrado se documenta, un número total de efectivos de 15 fragmentos, con un 50% sin decoración, frente a un 50% que sí que la tienen, destacando entre estas últimas las inciso/impresas con un 62%. Le siguen las peinadas, solas o con relieve, que sería el segundo tipo documentado con un 38%. Por su parte, en NMI, con un total de 6 fragmentos, existe un 78% sin decoración, frente a un 22%. Las inciso/impresas, a diferencia de los porcentajes totales, ahora no aparecen, quedando las peinadas con un 100%.

Carecemos de datación absoluta para esta secuencia, no obstante como quiera que la posterior secuencia  $E_2$  sí está fechada en 5950  $\pm$  50 BP (Beta 232484)<sup>2</sup>, obviamente estaríamos en momento anteriores a esta datación.

Con lo dicho, esta secuencia podría situarse entre el nivel VIII/H15 de Cendres, que se fecha en 5330-4980 cal BC (BERNABEU, 1989; BERNABEU *et alii*, 1999; BERNABEU y MOLINA, 2009, y la datación de  $E_2$ , que hemos visto es del 4950-4720 cal BC. Todo ello debido a que, si bien es cierto que no aparecen cardiales en el *Tossal de les Basses* (lo cual podría ser lógico al no haber asentamientos Neolíticos anteriores en el yacimiento), y como hemos visto, las peinadas no llegan ni al 40% de dicho nivel, estando muy por encima las inciso/impresas (62%).

### VI.2. La interface UE 94

Entre las *secuencias*  $E_1$  y  $E_2$  de la zona de los encachados hemos podido documentar una interface, a la que tampoco le podemos dar una cronología concreta por carecer de dataciones absolutas. En cualquier caso, lógicamente, habría que encuadrarla con anterioridad a 4950-4720 cal BC (*secuencia*  $E_2$ ).

El escaso registro cerámico que aparece en esta *interface* es sensiblemente distinto, en cuanto a porcenta-

<sup>2</sup> En la fig. 5, se reflejan todas las dataciones absolutas.

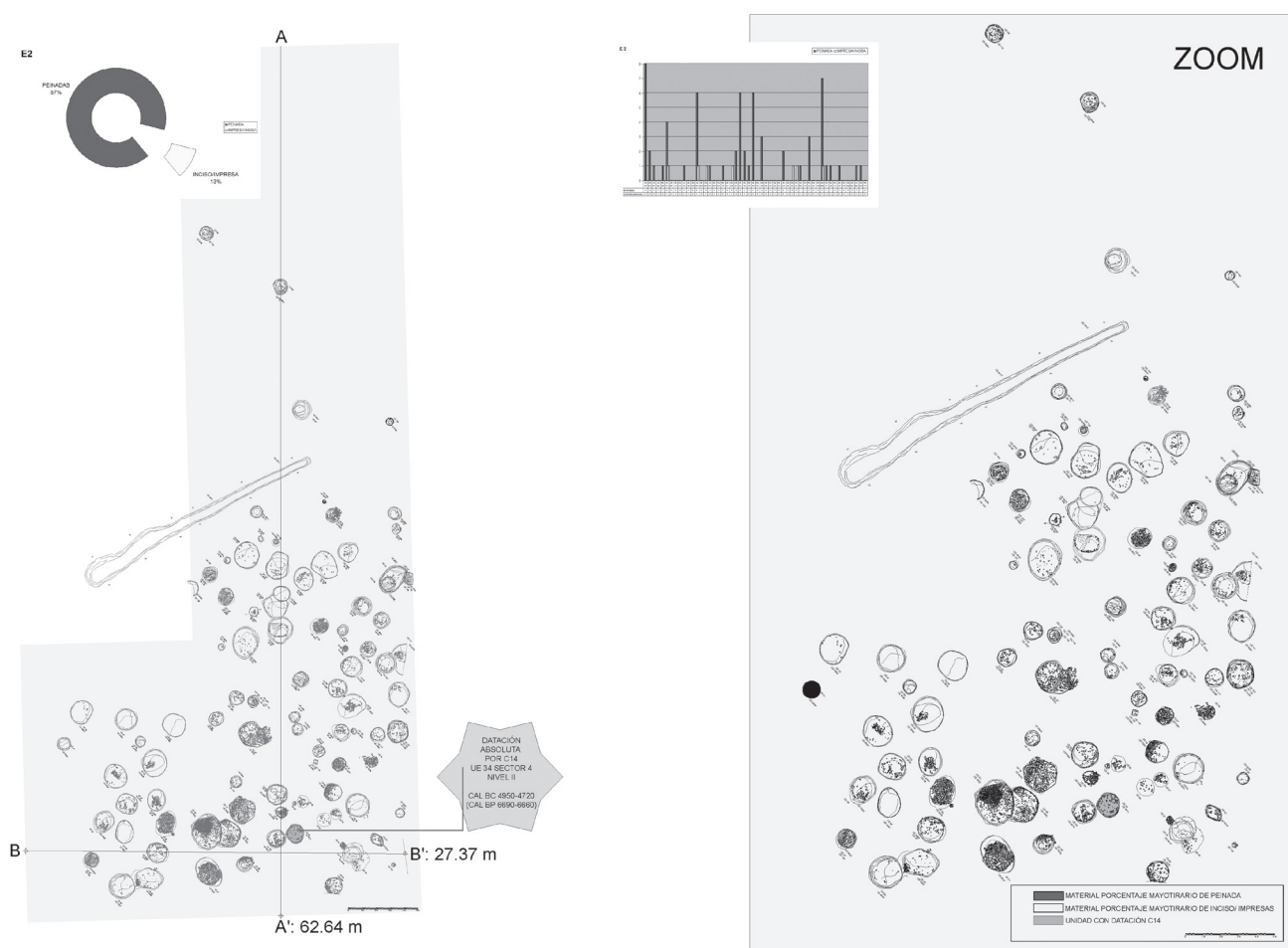


FIG. 9.

jes, totales de efectivos 14 fragmentos, respecto al anterior, como quiera que aumentan considerablemente los porcentajes de las cerámicas sin decoración (un 92% del total) y bajan las decoradas (9%). La decoración inciso/impresas y las peinadas presentan porcentajes similares, el 50%, ahora asociada a relieve (cordones fundamentalmente horizontales).

En cuanto, al NMI, que asciende a un total de 5 bordes/vasos, las no decoradas son el 80%, frente al 20% de las decoradas. El 100% serán inciso/impresas.

En el extremo oriental del Sector 4, y en esta *interface*, se documentó -como ya hemos visto más arriba- una pieza cerámica *in situ* tumbada, que contenía en su interior un pequeño cuenco con asa a modo de “taza” o cucharón.

La primera es un vaso anforoide, con decoración de dobles cordones horizontales en el cuello de la pieza, y entre las asas de cinta verticales, que presentan impresiones de tipo digitación. Pertenece a la Clase C, Grupo XII (recipientes con cuello), Tipo 2 (Cántaro y Anforoi-

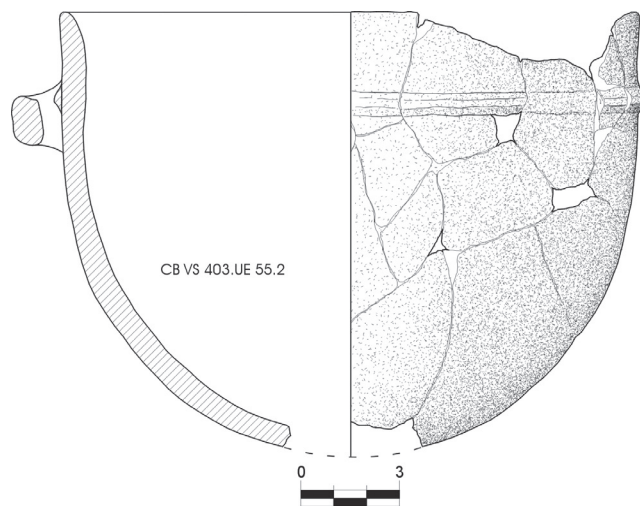


FIG. 10.

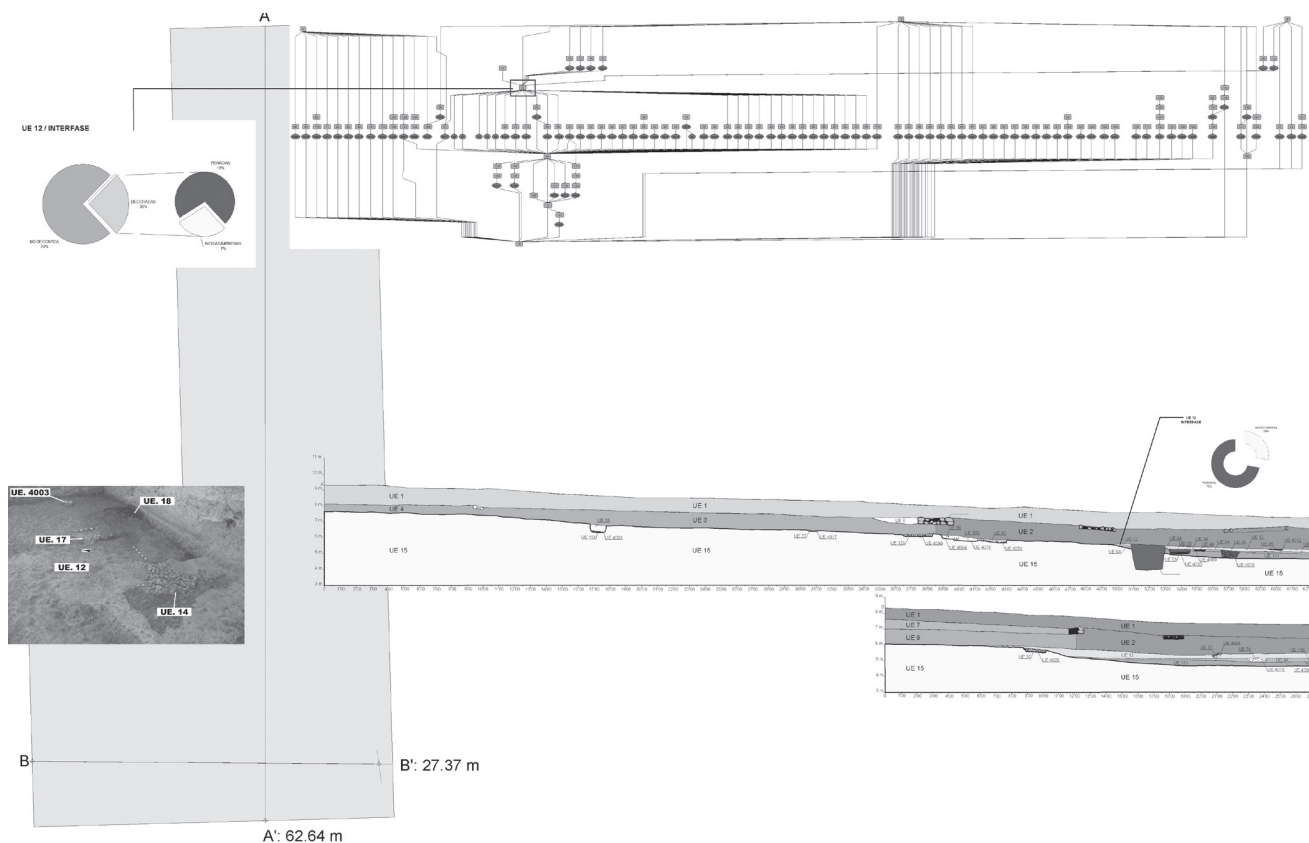


FIG. 11.

des), Subtipo b (cuello exvasado, aunque en nuestra pieza muy poco) de Bernabeu (1989: 31).

La otra pieza es un vaso de forma semiesférica, sin decoración y con un elemento de prehensión o asa de gran tamaño de la que sale un apéndice que facilita su uso. Se podría englobar en la Clase D, Grupo XVII (cucharones) de la tipología de Bernabeu (1989: 50). En su estudio los documenta en las fases IA1 y IA2.

Vista la información cerámica de la secuencias  $E_1$ , y de la interface UE 94 de los encachados, no nos atrevemos a aventurar una clara adscripción de más allá de lo que podría ser un Neolítico I, caracterizado por fragmentos cerámicos lisos, y la perduración de piezas con decoración básicamente inciso/impresa y cordones, así como con peinadas, pero no alcanzando estas últimas aún porcentajes destacables.

Por tanto, podríamos concluir que parece evidente la existencia en el *Tossal de les Basses* de un hábitat del Neolítico quizá encuadrable dentro del también llamado Neolítico IB de Bernabeu (1989:117), pero que está por documentar con mayor profundidad. Dentro de esa secuencia, y por la ausencia total de cardiales, nos inclinamos a pensar en la subfase IB2 (Bernabeu, 1989: 115-

118), si bien también podría encuadrarse en el IC, pero en sus inicios. En las conclusiones profundizaremos en tan interesante cuestión.

### VI.3. La secuencia $E_2$

Una posible segunda fase de ocupación del yacimiento podría iniciarse, precisamente y de manera importante en el área de los encachados, en su secuencia  $E_2$ , con 92 cubetas, sin que -por ahora- hallamos encontrado hábitat asociado.

La fecha por C14 de una semilla de la UE 34, sitúa la cronología para este momento: *Beta 232484*: 6900-6660 cal BP/4950-4720 cal BC. Esta fecha estaría, dentro de las dataciones de Cendres, entre el nivel H14 (4960-4600 cal BC) y el Vc (4950-4360 cal BC) (BERNABEU y OROZCO, 1999), o lo que es lo mismo, a caballo entre los contextos epicardiales *sensu lato* y los postcardiales *s.l.* (Juan-Cabanilles y Marti, 2002), lo que viene a coincidir, como seguidamente veremos, con el registro material documentado.

Como hemos dicho más arriba, después del “hiato sedimentario” o Interface UE 94, en la zona de los en-



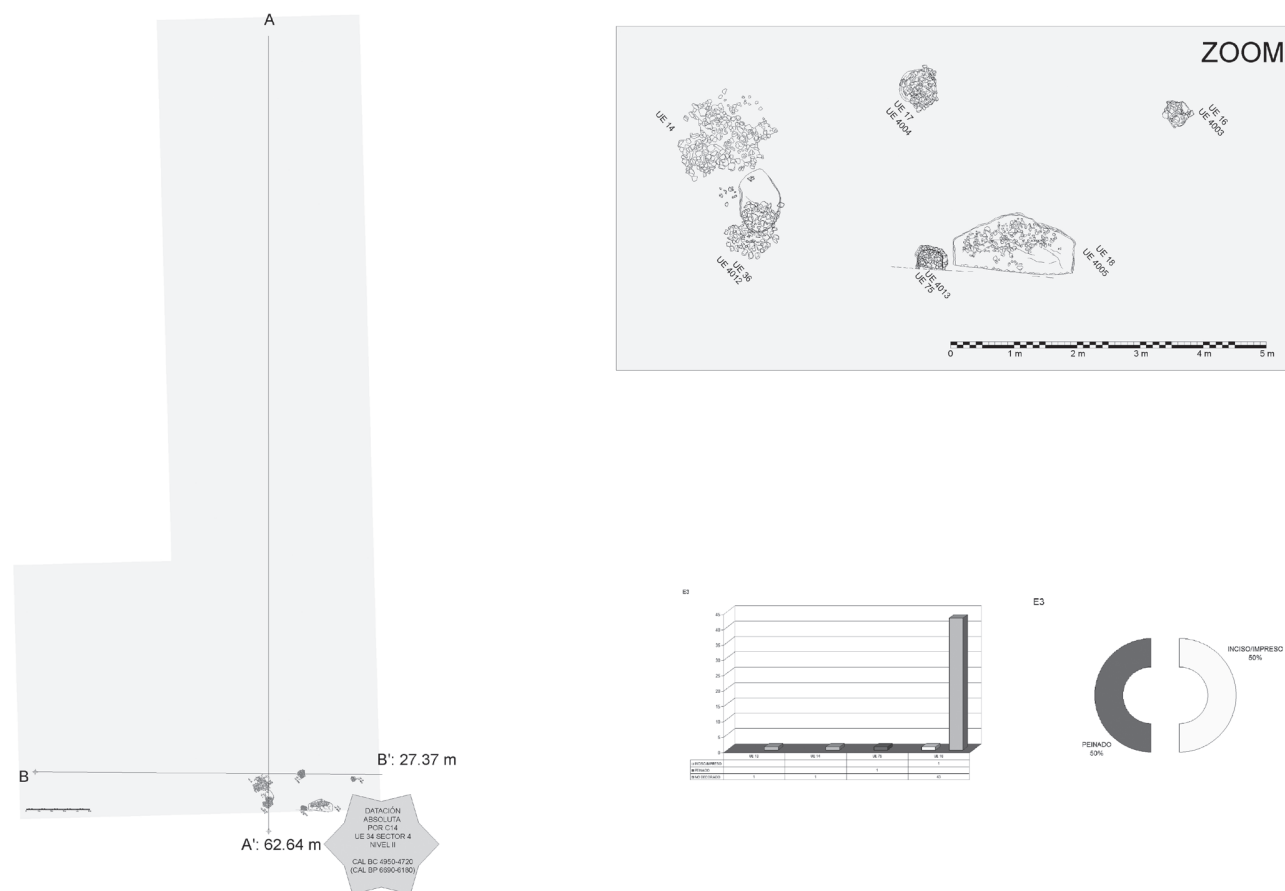


FIG. 12.

cachados se construyó un nuevo nivel, su secuencia  $E_2$ , que se caracteriza por la gran cantidad de estructuras negativas documentadas, de diámetros y profundidades diversas, que sólo en seis casos llegan a cortar una anterior para construir una nueva.

En esta fase, con un mayor registro, se mantiene, en cuanto al total de efectivos, 220 fragmentos, el porcentaje elevado de fragmentos cerámicos sin decorar que habíamos visto en la secuencia anterior (66%) frente a las decoradas (34%), que ahora aumentan en variedad de tipos, siendo las peinadas (con un 87%) las que predominan, sobre un 13% de inciso/impresas.

En relación al NMI, que asciende a un total de 52, las no decoradas suben a 56% y las decoradas a 44%. De éstas, las peinadas serán el 77%, y las inciso/impresas el 23%.

Con el predominio claro de las lisas, ahora prácticamente desaparecen del registro las decoraciones inciso/impresas, documentándose solamente en el labio de una pieza que presenta incisiones verticales en su cara exterior. Son ahora las peinadas, interior y exteriormente, las

que adquieren el protagonismo. El peinado puede aparecer en la cara interior de algunas piezas asociadas a cordones horizontales paralelos en la cara exterior. Son estos cordones la siguiente decoración más numerosa que se documenta en esta secuencia, pudiendo ser horizontales o verticales. Pueden ser meandriformes e ir también asociados a digitaciones, como en el caso de la pieza completa de la *Interface* UE 94, o documentarse cordones horizontales bajo el borde y por encima de las asas. Algunas piezas, las menos, presentan decoración incisa. Destaca, por su excepcionalidad, y aunque no sea un tipo decorativo, la aparición en esta secuencia de un borde de gran vaso de paredes muy gruesas.

#### VI.4. La *interface* UE 12.

Cubriendo la secuencia  $E_2$ , fue documentado un estrato sedimentario erosivo, que hemos llamado *Interface* UE 12. Establecemos esta subfase, por una serie de variaciones sensibles que se producen en el registro cerámico. En cuanto al número total de efectivos, 135 fragmen-



FIG. 13.

tos, de los cuales las no decoradas llegan al 74%, siendo las decoradas sólo el 26%. De entre estas últimas, el porcentaje de peinadas baja algo (64%) respecto a la secuencia anterior, mientras que las inciso/impresas se sitúan en el 36%.

Respecto al NMI que asciende a un total de 52, las no decoradas ascienden a 70%, frente a 30% decoradas, quedando repartido al 50% los porcentajes entre inciso/impresas y peinadas.

Resulta importante la presencia de inciso-acanala-das, similares a la *Cova Sant Martí* (TORREGROSA *et alii*, 2004), *Cova de la Serreta La Vella*, etc.

Poco podemos apuntar de las cerámicas peinadas (que mantienen la hegemonía) y de las inciso/impresas (que por debajo de las peinadas, siguen siendo importantes).

Aunque no tenemos una fecha concreta para esta *interfase UE 12* de nuestro yacimiento, lo único que está claro es que cubre a la secuencia anterior que se fecha en 4950-4720 cal BC, por lo que es evidente que es posterior a ella. Se trata, eso sí, de un estrato erosivo, con ma-

terial homogéneo cercano al  $E_2$ , aunque en muy escaso número.

El problema estriba en que no podemos saber cuánto tiempo después, más aún si tenemos en cuenta que la fase siguiente de ocupación, que tiene un claro referente en una nueva secuencia de encachados, como luego veremos, no se produce hasta unos 500 años después (4330-4240 cal BC).

### VI.5. La secuencia $E_3$

Por encima de la *interfase 12* se documenta, a su vez, una tercera secuencia de los encachados ( $E_3$ ). Según el dato aportado por el hueso de acebuche, perteneciente a la UE 18, se fecharía este momento en 4330-4240 cal BC (*Beta 228895*: 5400 +/- 40 BP). Por lo tanto, existe una diferencia de unos 500 años aproximadamente entre esta secuencia y las dos anteriores en la zona de los encachados. Se tratan de 7 fosas, tres más agrupadas y otras cuatro más separadas.

El registro material cerámico en esta secuencia de los encachados disminuye proporcionalmente a la reducción en el número de estructuras de combustión construidas. El número de efectivos totales asciende a 10 fragmentos, el 80% de los mismos, no tienen decoración, frente a tan sólo un 20% que sí la tienen. Las cerámicas peinadas se reducen drásticamente al 50 %, tomando protagonismo –entre el poco registro con técnicas decorativas– los fragmentos con decoración en relieve (cordones, básicamente), a veces asociado a impresiones. Efectivamente, las incisos/impresas alcanzan el 50% de los fragmentos decorados. Sin embargo, aún no aparecen en el registro las cerámicas esgrafiadas que sí veremos en la siguiente fase, aunque no documentada ya en la zona 4/4B.

La diferencia cronológica respecto a la secuencia inmediatamente anterior de encachados, el reducido número de estructuras de combustión que ahora se construyen y utilizan, y los porcentajes del registro cerámico sensiblemente distintos a los momentos anteriores o posteriores, nos abren varios interrogantes. En cualquier caso, estamos en un momento final de uso de un espacio. La representatividad de la cerámica está relacionada con la escasa densidad de estructuras y actividad y/o desechos.

## VII. CONCLUSIONES

A partir de los objetivos inicialmente expuestos y el método de trabajo seguido, hemos ido analizando el comportamiento del material cerámico en la zona de los encachados del sector 4/4B del *Tossal de les Basses*, sus estructuras, niveles arqueológicos y dataciones absolutas. Sobre la base de dicho análisis, hemos establecido tanto la evolución como las secuencias crono-estratigráficas del mismo. Todo ello, eso sí, en relación sólo con el registro material cerámico, objeto de nuestro estudio.

Como quiera que dicha zona es parte de un asentamiento más amplio, es necesario enmarcar las secuencias documentadas en el Sector 4/4B en las fase cronológicas, que se han establecido para el yacimiento recientemente (Soler, 2013). Para una mayor comprensión se resumen en la tabla de la figura 15, al final de este artículo.

Así, empezaríamos por decir que no se ha documentado en la zona que nos ocupa elementos que pudiéramos adscribir a la FASE TB I, hoy todavía con muy pocos restos constatados en el yacimiento.

Es para la Fase TB II, que se puede englobar más claramente en el NIC de la secuencia regional, cuando

se constata la ocupación más importante del asentamiento y en donde aparece, entre otras cosas, el área de encachados. Junto a ellos, las estructuras más importantes del asentamiento, es decir, aquellos elementos que articulan el espacio y, muy probablemente, drenan el agua de lluvia reutilizándola (foso 2/5 y fosos 7 y 6, respectivamente); los que dan cobijo a las personas y provocan las relaciones sociales (cabañas 1, 2, y cabañas 42 y 5); las que quizá tuvieron un carácter de protección o simbólicas (foso 9); las posibles zonas de irrigación y cultivo (foso 8 y pozos anexos); y, atendiendo a nuestros encachados, las zonas de producción o cocción de productos más o menos especializadas.

Esta fase podríamos fijarla en pleno horizonte postcardial, o de las cerámicas peinadas (NIC). Los materiales cerámicos adscribibles a esta fase se caracterizaría por un desarrollo significativo de las “decoraciones” peinadas y una notable disminución de las decoraciones impresas no cardiales así como de las propias del epicardial que caracterizaban el Neolítico IB, que ahora tenderán a diluirse.

Esta aparición de “decoraciones peinadas”, se documentan en lo que se presupone momentos finales del Neolítico IB y principios del IC, y se realizan sobre vasos de formas simples entre los que hallamos alguna representación de carenados. En estas piezas los elementos de aprensión son habitualmente lengüetas y mamelones, apareciendo muy escasamente asas, verticales y de sección circular generalmente.

Como hemos visto, los encachados, separados por distintas sub-fases e interfaces debido a episodios sedimentarios interpuestos ( $E_1$ , interface 94,  $E_2$ , interface 12,  $E_2$ ) presentan una horquilla cronológica amplia. Carecemos de datación absoluta para la secuencia  $E_p$ , no obstante teniendo en cuenta que la más antigua que tenemos (para la secuencia  $E_2$  de los encachados) es del 4950-4720 cal BC / 6900-6660 cal BP (*Beta 232484*: 5950±50 BP), podría pensarse en que el nivel más antiguo de los encachados, representada por 6 fosas del Sector 4 (secuencia  $E_1$ ) y su interface 94 inmediatamente superior, pudieran estar encuadradas en torno a c. 4830 cal BC. Con lo dicho, esta secuencia podría situarse entre el nivel VIII/H15 de *Cendres*, que se fecha en 5330-4980 cal BC (BERNABEU, 1989: 89; BERNABEU *et al.*, 1999; BERNABEU y MOLINA, 2009), y la datación de  $E_2$ , que hemos visto es del 4950-4750 cal BC.

Todo ello debido a que, si bien es cierto que no aparecen cardiales en el *Tossal de les Basses* (lo cual podría ser lógico al no haber asentamientos neolíticos anterior-



FIG. 14.

res en el yacimiento), las peinadas no llegan ni al 40% de dicho nivel, estando muy por encima las inciso/impresas (62%).

En un momento posterior, se desarrollará de manera importante el área de los encachados (secuencia  $E_2$ , con 92 cubetas). La fecha por C14 de una semilla de la UE 34, centra la cronología para este momento, como ya hemos visto: 4950-4720 cal BC / 6900-6660 cal BP (*Beta 232484*: 5950 $\pm$ 50 BP). Esta fecha será equiparable a las dataciones de *Cendres*, entre el nivel H14 (4960-4600 cal BC) y el Vc (4950-4360 cal BC) (BERNABEU y OROZCO, 1999), o lo que es lo mismo, a caballo entre los contextos epicardiales *sensu lato* y los postcardiales *s.l.* (Juan-Cabanilles y Martí, 2002).

En esta fase, con un mayor registro, se mantiene, en cuanto al total de efectivos (220 fragmentos), el porcentaje elevado de fragmentos cerámicos sin decorar que habíamos visto en la secuencia anterior (66%) frente a las decoradas (34%), que ahora aumentan en variedad de tipos, siendo las peinadas (con un 87%) las que predominan, sobre un 13% de inciso/impresas.

En relación al NMI, que asciende a un total de 52, las no decoradas suben a 56% y las decoradas a 44%. De éstas, las peinadas serán el 77%, y las inciso/impresas el 23%.

Queda claro, tanto por la cantidad de estructuras de combustión documentadas, como por el registro cerámico y su variedad decorativa, que estamos ante una de los momentos del asentamiento neolítico más importantes de las documentadas hasta la fecha en el *Tossal de les Basses*.

Hemos propuesto una subfase -UE 12- en la zona de los encachados, por una serie de variaciones sensibles que se producen en el registro cerámico. En cuanto al número totales de efectivos (135 fragmentos), los no decorados llegan al 74%, siendo los decorados sólo el 26%. De entre estas últimas cerámicas, el porcentaje de peinadas baja algo (64%) respecto a la secuencia anterior, mientras que las inciso/impresas se sitúan en el 36%.

Respecto al NMI, que suben a un total de 52, las no decoradas ascienden a 70%, frente a 30% decoradas, quedando repartido al 50% los porcentajes entre inciso/impresas y peinadas.

FASE	UUEE y relación estratigráfica	REGISTRO MATERIAL	DATACIÓN	SECUENCIA REGIONAL
TB II	Encachados E1 construcción			NIC
TB II	Encachados E1 uso	TOTALES No Decoradas 50% Decoradas 50% Inciso/impresas 62 % peinadas 38% NMI No Decoradas 78% Decoradas 22% Inciso/impresas 0 % peinadas 100%		NIC
TB II	Interface en Encachados  UE 94 sedimento	TOTALES No Decoradas 92% Decoradas 9% Inciso/impresas 50% peinadas 50% NMI No Decoradas 80% Decoradas 20% Inciso/impresas 100% peinadas 0%		NIC
TB II	Encachados E2 construcción y uso (con el mayor número de encachados) UE 34	TOTALES No Decoradas 66% Decoradas 34% peinadas 87% Inciso/impresas 13% NMI No Decoradas 56% Decoradas 44% peinadas 77% Inciso/impresas 23%	semilla CAL BC 4950-4720 / CAL BP 6900-6660	NIC
TB II	Interface Encachados  UE 12 sedimento	TOTALES No Decoradas 74% Decoradas 26% peinadas 72 % Inciso/impresas 28% Acanaladas y en relieve destacan. NMI No Decoradas 70% Decoradas 30% peinadas 50 % Inciso/impresas 50%		NIC
TBIII <sub>1</sub>	Encachados E3 UE 18 construcción y uso	TOTALES No Decoradas 80% Decoradas 20% Peinadas 50% Inciso/impresas 50% Decoración en cordones. No se documentan esgrafiadas ( por falta de registro) NMI No Decoradas 100% Decoradas 0% peinadas 0% Inciso/impresas 0%	hueso Acebuche CAL BC 4340-4230 / CAL BP 6690-6180	NIIA



Resulta importante la presencia de inciso-acanaladas, similares a la *Cova Sant Martí* (Torregrosa et al., 2004), *Cova de la Serreta La Vella*, etc. Por los paralelos cercanos de las cerámicas acanaladas de dicha secuencia, podemos aproximar cronologías. Así aparecen piezas con grandes similitudes en el repertorio de la *Falguera* (García Puchol y Aura, 2006), que se adscriben a la Fase VI, e incluso podríamos matizar que parecen vincularse a la mitad superior del Nivel VI (MOLINA BALAGUER, 2006: 175-245; GARCÍA PUCHOL y MOLINA BALAGUER, 2006:12-13).

Por otro lado, en la *Cova de Sant Martí*, en la cercana población de Agost, aparece esta misma decoración acanalada con paralelos muy claros (TORREGROSA et al., 2004). Para la *Cova de Sant Martí* se apunta una adscripción al Neolítico IC, con una datación asociada de 4560 -fecha media cal BC- (TORREGROSA et al., 2004:107), más en consonancia sin duda con la cronología aproximada de las acanaladas del *Tossal de les Basses*.

Efectivamente, aunque no tenemos una fecha concreta para esta *interfase UE 12* de nuestro yacimiento, lo único que está claro es que cubre a la secuencia anterior que se fecha en 4950-4720 cal BC, por lo que es evidente que es posterior a ella. El problema estriba en que no podemos saber cuánto tiempo después, más aún si tenemos en cuenta que la fase siguiente de ocupación de la zona de los encachados, que tiene un claro referente en una nueva secuencia de los mismos, no se produce hasta unos 500 años después (4330-4240 cal BC).

Resulta complicado establecer claros paralelismos entre la secuencia del *Tossal de les Basses* y la de otras estaciones, especialmente en lo que atañe a este momento -Neolítico IC y en menor medida IIA, como más adelante veremos-. Y es que, tal y como señalaran BERNABEU y MARTÍ, “*Esta etapa [Neolítico IC] representa una novedad en la secuencia neolítica valenciana, puesta de manifiesto, por primera vez, en las excavaciones de la Cova de les Cendres. Sus únicos paralelos apuntan hacia el denominado Neolítico Antiguo Evolucionado, puesto de manifiesto en algunos yacimientos catalanes (...)*” (BERNABEU y MARTÍ, 1992: 220). Y, si bien es cierto que desde comienzos de los 90 se han desarrollado diversos trabajos sobre estaciones que permiten precisar aspectos de la secuencia neolítica regional, no lo es menos el hecho de que pocas son aquellas que han arrojado información en torno al lapso temporal al que parece adscribirse el tramo principal de nuestra secuencia -Neolítico IC-, excepción hecha de los datos ya conocidos de *Cendres*, y de las nuevas

publicaciones de *Benàmer*, *Costamar*, *Cova San Martí* y *Falguera*, por ejemplo.

Pero incluso, en aquellos casos en los que la adscripción resulta coincidente con la del *Tossal de les Basses*, como la *Cova de Sant Martí* (TORREGROSA et al., 2004), las características de la ocupación así como del registro material y de su contexto presentan una escasa entidad en comparación con la de nuestro yacimiento (GARCÍA PUCHOL et al., 2006: 143). También sería éste el caso del yacimiento neolítico de la *calle Colón* de Novelda, para el que se propone, a tenor de su registro material una adscripción al Neolítico IC (GARCÍA ATIÉNZA et al., 2006).

De este modo el *Tossal de les Basses* se constituye en un referente básico, no hay parangón, para cubrir ese tramo hasta ahora no del todo bien conocido de la secuencia neolítica regional y, su registro cerámico, a pesar de carecer de claros repertorios equiparables, encaja plenamente en tal secuencia.

La última etapa de encachados, la secuencia  $E_3$ , ya con muy pocas estructuras de este tipo, pertenecería a lo que hemos denominado la FASE TBIII<sub>1</sub>. En ella se documenta una serie de remodelaciones y amortizaciones respecto al asentamiento anterior. Así, además de los últimos encachados, se construirá y amortizará el foso 1, también se amortizará el foso 2/5 y la cabaña del sector 3ya con muy pocas estructuras de este tipo.

Por lo tanto, da la impresión que si bien se sigue habitando la zona, se produce una cierta reducción de sus dimensiones y, por ende, efectivos. Muy significativo, al respecto, será la amortización del foso 2/5, vertebrador del espacio ocupado desde al menos el NIC.

Nada podemos decir de la zona de los encachados para la fase TBIII<sub>2</sub>, en pleno horizonte postcardial, en este caso de las cerámicas peinadas y esgrafiadas (NIIA), ya que no se ha documentado -al menos por ahora- para dicha fase en la zona 4/4B.

Con todo lo dicho, y de confirmarse todas las secuencias cronológicas apuntadas, con el estudio exhaustivo del registro material que se está efectuando ahora, así como con el hallazgo de nuevas evidencias en las próximas intervenciones arqueológicas en la zona, parece obvia la importancia del asentamiento neolítico del *Tossal de les Basses* en el panorama peninsular, y en tierras valencianas en particular. Efectivamente, como han subrayado varios investigadores recientemente (JOVER et al., 2008; GARCÍA ATIENZA, 2009; GARCÍA y JOVER, 2006; Fairén, 2006: 87), para los horizontes NIC y NIIA (que como hemos visto no

aparece en la zona de los encachados aunque sí en otras zonas del yacimiento), se constataban vacíos en los mapas de poblamiento que atribuían a problemas taxonómicos o a las dificultades para ajustar las evidencias disponibles en la zona a la secuencia evolutiva propuesta por J. Bernabeu. Escaseaban, según dichos autores, o no existían, yacimientos de estos momentos en el curso medio y bajo del Vinalopó (en donde sí había referencias para momentos anteriores y posteriores), mientras que sólo en yacimientos de larga secuencia como *Más d'Is* (Penàguila) se habían documentado contextos asociados a estas fases. En *Casa de Lara* (Villena), por ejemplo, la presencia de abundantes cerámicas peinadas y esgrafiadas evidenciaba su pertenencia a esta fase. Del mismo modo ocurriría con *La Macolla* (Villena). Por lo tanto, la escasez de yacimientos atribuibles a estas etapas constituía un punto de atención sobre la validez de la secuencia cultural propuesta para la zona. Las conclusiones que aquí presentamos tanto sobre el NIC como sobre el NIIA del *Tossal de les Basses*, llena en gran parte ese vacío.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALAMAR BONET, Y. (2002-2003): “Poblamiento humano y territorios de explotación durante el pleistoceno y holoceno inicial en las comarcas del Comtat y l'Alcoià (Alicante)”. En *Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló*, Nº. 23, p. 47-84.
- ALCALDE i GURT, G.; BOSCH i LLORET, A. y BUXÓ i CAPDEVILA, R. (1991): “Plansallosa, un lloc d'habitació a l'aire lliure del neolític antic a la vall del Llierca (la Garrotxa)”. En *Institut d'Estudis Ceretans (Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà)*, Vol. 9, p. 95-97.
- ANDRÉS, J. (2002): “El Castell de Morella. Una aproximació als seus orígens”. En *Papers dels Ports de Morella*, 1, p. 7-24.
- AURA, J.E. y MARTÍ, J.M. (2000): *Museu Arqueològic Municipal Camil Visiedo Moltó (Alcoi)*, Alcoi, Ajuntament d'Alcoi i CAM.
- BADAL, E.; BERNABEU, J.; BUXÓ, R.; DUPRÉ, M.; FUMANAL, P.; GUILLÉN, P.; MARTÍNEZ, R.; RODRIGO, M.J. y VILLAVERDE, V. (1991): “La Cova de les Cendres (Moraira, Teulada)”. En *VIII Reunión Nacional sobre Cuaternario. Guía de las excursiones*, 23-49, Valencia.
- BADAL, E. (1995): “La vegetación carbonizada. Resultados antracológicos del País Valenciano”. En *El Cuaternario del País Valenciano*, Universitat de València-AEQUA, p. 217-226, Valencia.
- BADAL, E. (1999): “El potencial pecuario de la vegetación mediterránea: las cuevas redil”. En *Saguntum-PLAV*, Extra 2, p. 69-75.
- BADAL, E. (2002): “Bosques, campos y pastos: el potencial económico de la vegetación mediterránea”. En *Saguntum-PLAV*, Extra-5, p. 129-146.
- BADAL, E.; BERNABEU, J. y MARTÍ, B. Ed. (2002): *El paisaje en el Neolítico mediterráneo. Saguntum-PLAV*, extra 5, Universitat de Valencia.
- BALLESTER TORMO, I. (1945): “Los descubrimientos prehistóricos del Bancal de la Corona (Penàguila)”. En *A.P.L.* II, p. 317-326.
- BERNABEU, J. (1989): *La tradición cultural de las cerámicas impresas en la zona oriental de la Península Ibérica*. Valencia.
- BERNABEU, J. (1993): El III milenio A.C. en el País Valenciano. Los poblados de Jovades (Cocentaina, Alacant) y Arenal de la Costa (Ontinyent, Valencia). *Saguntum-PLAV*, nº 26
- BERNABEU, J. (2006): Una visión actual sobre el origen y difusión del Neolítico en la Península Ibérica. Ca. 5600-5000 cal. a.C. En GARCÍA PUCHOL, O.; AURA TORTOSA, J.E. (COORDS.) (2006): *El Abric de la Falguera (Alcoi, Alacant)*. 8.000 años de ocupación humana en la cabecera del río de Alcoi. Alcoi. Diputación Provincial de Alicante; Ayuntamiento de Alcoi, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Vol 1, p 189-211.
- BERNABEU, J. GUITART, I. y PASCUAL, J.LI. (1989): “Reflexiones en torno al patrón de asentamiento en el País Valenciano entre el Neolítico y la Edad del Bronce”. En *Saguntum-PLAV*, 22, p. 99-124.
- BERNABEU, J. y MOLINA, L. (eds) (2009): La Cova de les Cendres. *MARQ Museu Arqueològic d'Alacant, Serie Mayor 6*.
- BERNABEU, J.; MOLINA, LI.; ESQUEMBRE, M.A.; ORTEGA, J.R. y BORONAT, J.D. (2009): “La cerámica impresa mediterránea en el origen del Neolítico de la península Ibérica”. En *De Méditerranée et d'ailleurs... Mélanges offerts à Jean Guilaine. Archives d'Écologie Préhistorique*. Toulouse, p. 83-95.
- BERNABEU, J.; OROZCO, T. (eds.) (1999): *Actes del II Congrès del Neolític a la Península Ibèrica*

- (València, 1999), *Saguntum-PLAV*, Extra-2. Valencia
- BERNABEU, J.; OROZCO, T.; DíEZ, A. (2002): El poblamiento neolítico: Desarrollo del paisaje agrario en les Valls de l'Alcoi. En HERNÁNDEZ M. S.; SEGURA, J. M. (Coords). *La Sarga. Arte rupestre y territorio*, 171-184.
- BERNABEU, J.; OROZCO, T.; DíEZ, A. y MOLINA, F. J. (2003): "Mas d'Is (Penàguila, Alicante): Aldeas y recintos monumentales del neolítico inicial en el Valle del Serpis." *Trabajos de Prehistoria*, nº 60 (2), p. 39-59.
- BINFORD, L.R. (1980): "Willow smoke and dog's tails: Hunter-gatherer settlement systems and archaeological site formation". *American Antiquity* 45, p. 4-20.
- BINFORD, L.R. (1982): "The archaeology of place". *Journal of Anthropological Archaeology* 1, p. 5-31.
- BINFORD, L.R. (1983): *Working at Archaeology*, Academic Press, 109. New York.
- BOSCH, A.; CHINCHILLA, J. y TARRÚS, J. (1999): "La Draga, un poblado del Neolítico Antiguo en el lago de Banyotes (Girona, Catalunya)". En J. Bernabeu y T. Orozoco (eds.): *II Congrés del Neolític a la Península Ibérica. Saguntum-PLAV, Extra 2.*, p. 315-322. Valencia.
- BOSCH, J.; FORCADELL, A. y VILLALBÍ, M<sup>a</sup> del M. (1995): "El "Barranc de la Fabra": asentamiento de inicios del IV Milenio a.C. en el curso inferior del Ebro". En *Rubricatum I (I Congrés del Neolític a la Península Ibérica. Gavà-Bellaterra, 1995)*, p. 391-396. Barcelona.
- BOSCH i LLORET, A.; BUCH, M.; BUXÓ i CAPDEVILA, R.; CASADEVALL, J.; MATEU, J.; PALOMO, T. y TABERNERO, E. (1994): "Plansallosa i el poblament de la vall del Llierca (Garrotxa, Prepirineu oriental) durant el neolític antic". En *Institut d'Estudis Ceretans (Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà)*. Vol. 10, p. 267-272.
- BOSCH, J. et alii,(1992): "Les estructures d'habitat a l'assentament del Barranc d'en Fabra (Montsià) *Estat de la Investigació sobre el Neolític a Catalunya, 9é*". En *Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà, abril de 1991*, p. 121-122. Andorra.
- DÍAZ-DEL-RÍO, P. (2001): La formación del paisaje agrario. Madrid en el III y II milenios BC. *Arqueología, Paleontología y Etnografía* 9. Comunidad de Madrid
- DÍAZ DEL RÍO, P. y CONSUEGRA, S. (1999): "Primeras evidencias de estructuras de habitación y almacenaje neolíticas en el entorno de la Campiña madrileña: el yacimiento de "La Deseada" (Rivas-Vaciamadrid, Madrid)". En *SAGVNTUM Extra-2. II Congrés del Neolític a la Península Ibérica*, p. 251-257. Valencia
- FAIRÉN, S. (2006): *El paisaje de la neolitización. Arte rupestre, poblamiento y mundo funerario en las comarcas centro-meridionales valencianas*. Universidad de Alicante, 46.
- FAIRÉN JIMÉNEZ, S. y GUILABERT MAS, A., (2003): "El neolítico en las comarcas centro-meridionales valencianas: matices sobre el modelo dual". En *Recerques del Museu d'Alcoi (2002-2003)*, nº 11/12.
- FERNÁNDEZ, J.; GÓMEZ, M.; FERRER, C. y DíEZ, A. (2006): "El Arenal de la Virgen (Villena, Alicante): resultados preliminares". En *IV Congreso del Neolítico en la península Ibérica (Alicante, 2006)*, Preactas, Museo Arqueológico de Alicante, 6.
- FLORS, E. (2010): *Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón). Evolución del paisaje antrópico desde la prehistoria hasta el medioevo* (Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques 8). Castelló de la Plana: SIAP, Diputació de Castelló.
- FLORS, E.; GIBAJA, J.F.; IBÁÑEZ, J.J. y SALAZAR-GARCÍA, D.C. (2012): "An antler sickle form the Neolithic site of Costamar at Cabanes (Castellón) on the Mediterranean Spanish coast". En *Antiquity* vol 086, Issue 332.
- FORTEA, J. (1973): *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*. Salamanca.
- FORTEA, J., MARTÍ, B., FUMANAL, M.P., DUPRÉ, M y PÉREZ, M. (1987): Epipaleolítico y neolitización en la zona oriental de la Península Ibérica, p. 581-591. París.
- FORTEA, J. y MARTÍ, B. (1984-85): "Consideraciones sobre los inicios del neolítico en el mediterráneo español". En *Zephyrus*, 37-38, p.167-199.
- GARCÍA ATIÉNZAR G. (2004): *Hábitat y territorio: aproximación a la ocupación y exploración del territorio en las comarcas centro-meridionales valencianas durante el Neolítico cardial*. Fundación Municipal "José M<sup>a</sup> Soler".
- GARCÍA ATIÉNZAR G. (2007): *La neolitización del territorio. El poblamiento neolítico en el área cen-*

- tral del Mediterráneo español. Universidad de Alicante. Alicante
- GARCÍA ATIÉNZAR, G. (2009): "Territorio Neolítico. Las primeras comunidades campesinas en la fachada oriental de la península Ibérica (ca. 5600-2800 cal BC)". En *British Archaeological Reports*, i.s. 2021.
- GARCÍA ATIÉNZAR G. (2010): "Las comarcas centro-meridionales valencianas en el contexto de la Neolitización de la fachada noroccidental del Mediterráneo". En *Trabajos de Prehistoria*, 67, 1.
- GARCÍA ATIÉNZAR, G.; JOVER MAESTRE, F.J.; IBÁÑEZ SARRIO, C.; NAVARRO POVEDA, C. y DIAZ, D.A. (2006): "El yacimiento neolítico de la calle Colón (Novelda, Alicante)". En *Recerques del Museu d'Alcoi*. Núm. 15, p. 19-28.
- GARCÍA ATIÉNZAR, G. y JOVER, F.J. (2011): "The introduction of the first farming communities in the western Mediterranean: The valencian region in Spain as example". En *Arqueología Iberoamericana* 10, p. 17-29.
- GARCÍA DEL TORO, J. R. (1987): "El hábitat costero-mediterráneo eneolítico de Las Amoladeras (Cabo de Palos, Cartagena)". En *Crónica del XVIII Congreso Arqueológico Nacional*, p. 271-284.
- GARCÍA DEL TORO, J. R. (1997-1998): "Los hábitats neo-eneolíticos de Las Amoladeras y de Calblanque en Cabo de Palos treinta años después: Nuevas perspectivas de futuro y 'puesta en valor'". En *Anales de prehistoria y arqueología*, N° 13-14, p. 301-316
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J.; MARCO MOLINA, J. A. y MATARREDONA COLL, E. (1992): *Análisis morfoestructural del sector suroeste del Campo de Alicante*, Instituto Universitario de Geografía, Universidad de Alicante.
- GARCÍA PUCHOL, O. (2005): *El proceso de neolitización en la Fachada mediterránea de la Península Ibérica. Tecnología y tipología de la piedra tallada*. BAR i.s., 1430. Oxford.
- GARCÍA PUCHOL, O. y AURA TORTOSA, J.E. (coord.) (2006): *El Abric de la Falguera (Alcoi, Alacant). 8.000 años de ocupación humana en la cabecera del río Alcoi*. Diputación de Alicante, CAM, Ajuntament d'Alcoi. Alcoi.
- GARCÍA PUCHOL, O. y DIEZ CASTILLO, A. y BERNABEU AUBÁN, J. y MOLINA BALAGUER, Ll. (2006): "Caza-recolectores y agricultores en el sitio del Mas de Regadiuet (Alcoi, Alacant). Avance de resultados". En *RECERQUES del MUSEU D'Alcoi* 15, p. 139-146.
- GARCÍA PUCHOL, O. y MOLINA BALAGUER, Ll. (coords.) (2006): *El Abric de la Falguera. Volumen 2. Estudios: 175-245*. Ajuntament d'Alcoi, Diputació d'Alacant, C.A.M.
- GUILABERT, A. P.; JOVER, F.J. y FERNÁNDEZ, J. (1999): "Las primeras comunidades agropecuarias del Río Vinalopó (Alicante)". En II Congrés del Neolític a la Península Ibèrica. *Saguntum-PLAV*, extra 2: p. 283-290.
- GUILLEM, P.; MARTINEZ, R.; PEREZ, G.; PEREZ, R. y FERNÁNDEZ, J. (2005): "El Prat de Cabanes (Cabanes, Castelló). Un jaciment prehistòric del III mil·lenni (a.C.)". En E. SANJAUME I J. MATEU, (ed). *Geomorfologia litoral i Quaternari. Homenatge al prof. V.M. Rosselló*, Universitat de València, p. 195-202.
- GUITART, I. (1989): "El Neolítico final en el Alto Vinalopó (Alicante): Casa de Lara y Macolla". En *Saguntum-PLAV*, 22, p. 67-97.
- HERNÁNDEZ, M. S. y ALBEROLA, E. (1988): "Llenda (Novelda, Alacant): un yacimiento de llanura en el neolítico valenciano". En *Archivo de Prehistoria Levantina*, XVIII, 149-158.
- JOVER, F. J.; MOLINA HERNÁNDEZ, F.J.; GARCÍA ATIÉNZAR, G. (2008): "Asentamiento y territorio. La implantación de las primeras comunidades agropastoriles en las tierras meridionales valencianas". En *IV Congreso del Neolítico Peninsular: 27-30 de noviembre de 2006*, p. 90-97.
- JUAN-CABANILLES, J. y MARTÍ, B. (2002): "Poblamiento y procesos culturales en la Península Ibérica del VII al V milenio AC." En *Saguntum-PLAV*, Extra V: p. 45-87. Valencia.
- MARTÍ, B. y JUAN-CABANILLES, J. (1997): "Epipaleolíticos y neolíticos: población y territorio en el proceso de neolitización de la península Ibérica". En *Espacio, tiempo y forma*, Serie I, 10, p. 215-264.
- MARTÍ, B.; JUAN-CABANILLES, J. (2002): "La decoració de les ceràmiques neolítiques i la seua relació amb les pintures rupestres dels abrics de la Sarga". En M. HERNÁNDEZ y J. M.ª SEGURA, (coord). *La Sarga. Arte Rupestre y Territorio*, Ayuntamiento de Alcoi y C.A.M., Alcoi.
- MARTI, B.; PASCUAL, V.; GALLART, M.D.; LOPEZ, P.; PÉREZ RIPOLL, M.; ACUÑA, J.D. y RO-



- BLES, F. (1980): "Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante)." Vol. II. *Servicio de Investigación Prehistórica (Serie Trabajos varios, 65)*, València, 298 p.
- MARTÍN i CÓLLIGA, A. (1991): "Lectura de la distribución i caracterització dels jaciments cardials". En *Institut d'Estudis Ceretans (Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà)*, Vol. 9, p. 68-71.
- MARTÍN i CÓLLIGA, A. (1991): "El neolític mitjà ple: nova estratègia d'organització social i econòmica". En *Institut d'Estudis Ceretans (Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà)*, Vol. 9, p. 164-166.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M<sup>a</sup>. I. (1979): "El yacimiento de "La Esgaravita" (Alcalá de Henares, Madrid) y la cuestión de los llamados "Fondos de Cabaña" del Valle del Manzanares". En *Trabajos de prehistoria*, Vol. 36, N<sup>o</sup> 1, p. 83-118.
- MATARREDONA COLL, E. J. (1988): "Capacidad de uso de los suelos del País Valenciano". En *Estudios geográficos*, Vol. 49, N<sup>o</sup> 190, p. 99-108.
- MATARREDONA COLL, E. J. (1985): "Los suelos de la Provincia de Alicante". En *GIL OLCINA, A. (Coord.), Historia de la provincia de Alicante*, vol. II (Geografía), p. 59-70. Murcia.
- MESADO OLIVER, N. (1969): "Yacimientos arqueológicos de Burriana (Castellón)". *Archivo de Prehistoria Levantina*, vol. XII, p. 177-204. Valencia.
- MIRÓ, J. M. (1994): "La cronología dels estils ceràmics a Catalunya i la datació de C-14 de la Timba dels Barenys (Riudoms, Tarragona)". En *Saguntum-PLAV*, n<sup>o</sup> 27, p. 57-66. Valencia.
- MIRÓ, J. M.; MOLIST, M. y VILARDELL, R. (1992): "Aportaciones al estudio del Neolítico Antiguo en la Cataluña Meridional, partiendo de la industria lítica del yacimiento al aire libre de la Timba del Bahrein (Riudoms, Tarragona)". *Aragón/Litoral Mediterráneo. Intercambios culturales durante la Prehistoria*, p. 345-357. Zaragoza.
- MOLINA BALAGUER, LL. (2006): "La ceràmica prehistòrica de l'Abric de la Falguera". En O. García Puchol y Ll. Molina (coords.): *El Abric de la Falguera. Volum 2. Estudios: 175-245*. Ajuntament d'Alcoi, Diputació d'Alacant, C.A.M.
- MOLINA BALAGUER, Ll.; GARCÍA PUCHOL, O. y GARCÍA ROBLES, M.R. (2003): "Apuntes al marco crono-cultural del Arte Levantino: Neolítico vs Neolitización". En *Saguntum-PLAV*, 35: p. 51-67.
- MOLINA HERNÁNDEZ, F.J. (2002-2003): Nuevas aportaciones al estudio del poblamiento durante el Neolítico I en el área oriental de las comarcas de l'Alcoià y El Comtat (Alicante). En *Recerques del Museu d'Alcoi*, 11/12, Alcoi: p. 27-56.
- MOLINA HERNÁNDEZ, F.J. (2004): "La ocupación del territorio desde el Paleolítico Medio hasta la Edad del Bronce en el área oriental de las comarcas de l'Alcoià y el Comtat (Alicante)". En *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXV, p. 91-124.
- NADAL I LORENZO, J. y MORALES MUÑIZ, A. (1992): "Els primers animals productors del Neolític Català: una evidència del model difusionista". En *Estat de la Investigació sobre el Neolític a Catalunya, 9è Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà*, p. 23-30. Andorra.
- PASCUAL BENITO, J. LL. (1989): "El foso de Marges Alts (Muro, Alacant)". *XIX Congreso Nacional de Arqueología*, p. 227-235.
- PASCUAL BENITO, J. LL. (1993): "Les capçaleres dels rius Clariano i Vinalopó del Neolític a l'Edat del Bronce". En *Recerques del Museu d'Alcoi*, 2, 109-139
- PASCUAL BENITO, J. LL. (1996): "Los adornos del Neolítico I en el País Valenciano". En *Recerques del Museu d'Alcoi*, 5, p. 17-52.
- PASCUAL BENEITO, J.; BARBERÁ y M. RIBERA, A. (2005): "Camí de Missena (La Pobla del Duc): un interesante yacimiento del III milenio en el País Valenciano". En *III Congreso de Neolítico en la Península Ibérica*, Universidad de Cantabria, p. 803-814. Santander.
- ROSSER LIMIÑANA, P. (2010): "Enterramientos neolíticos y creencias en el Tossal de Les Basses: primeros datos". En SOLER MAYOR, B.; PÉREZ FERNÁNDEZ, A. (2010): *Restos: de vida, de muerte: la muerte en la Prehistoria*. Museu de Prehistòria de València, p. 183-190.
- ROSSER LIMIÑANA, P. (2011): *El agua en el origen de la ciudad de Alicante*. Museo del Agua. Ayuntamiento de Alicante, Aguas Municipalizadas de Alicante. Edición libro digital.
- ROSSER LIMIÑANA, P. (2013): *Arqueología del poblamiento de un territorio del Mediterráneo Occidental (Alicante, España) desde época tardo-antigua a la primera ocupación islámica. Un espacio activo sin ciudad: de villas a pre-aldeas*. Tesis Doctoral, presentada, en la Universidad de Alicante en julio de 2013, siendo sus Directores el Catedrático



- de Arqueología D. Lorenzo Abad Casal, y el catedrático de Prehistoria D. Mauro S. Hernández Pérez. Los miembros del Tribunal fueron D. Manuel Bendala, D. Santiago Ramallo, y D. José Manuel Abascal.
- ROSSER LIMIÑANA, P. (2015a): *Historias y arqueólogos en Alicante: historiografía arqueológica de los ss. XIX y XX*. Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Diputación Provincial de Alicante.
- ROSSER, P. (2015b) (en prensa): "Arqueología del poblamiento de un territorio del Mediterráneo Occidental (Alicante, España) en época tardo-antigua. Un espacio activo sin ciudad". *Anales de Prehistoria y arqueología*, Universidad de Murcia.
- ROSSER, P., ELAYI, J., y PEREZ, J. M. (2003): *El Cerro de las Balsas y el Chinchorro: una aproximación a la arqueología del poblamiento prehistórico e ibérico de la Albufereta de Alicante*. Monográfico LQNT, nº 2, Alicante.
- ROSSER, P. y FUENTES, C. (2007): *Tossal de les Basses. Seis mil años de historia de Alicante*. Patronato Municipal de Cultura. Ayuntamiento de Alicante.
- ROSSER, P. y SOLER, S. (2015a) (en prensa): "Poblaciones indígenas bajo presión: posible ejemplo de suicidio colectivo en la protohistoria española. El Tossal de les Basses (Alicante, España)". En *Revista de Estudios Cotidianos*, Chile, Vol. III, nº 1.
- ROSSER, P. y SOLER, S. (2015b) (en prensa): "La necrópolis tardo-antigua del Tossal de les Basses (Alicante, España): tipología y primera aproximación interpretativa y cronológica". En *Saguntum-PLAV*, Universidad de Valencia.
- ROVIRA I PORT, J.; BALLBÉ MALLOL, X. y PETIT MENDIZÁBALL, M<sup>a</sup>. A. (1996): *La unitat habitacional de Can Cortès (Sant Just Desvern, Barcelonès) una cabaña del Bronze Final a l'antic estuari del riu Llobregat*. Barcelona. Museu d'Arqueologia de Catalunya.
- ROYO, J. I y GÓMEZ, F. (1992): "Riols I: un asentamiento Neolítico al aire libre en la confluencia de los Ríos Segre y Ebro". En *Aragón/Litoral Mediterráneo. Intercambios culturales durante la Prehistoria*, p. 297-307. Zaragoza.
- ROYO, J. I. y GÓMEZ, F. (1995): "Hábitat y territorio durante el Neolítico Antiguo y Medio/Final en la confluencia del Segre y el Ebro (Mequinenza, Zaragoza)". En *Rubricatum*, 1 (I Congreso del Neolítico a la Península Ibérica. Gavà-Bellaterra, 1995), vol. 2. p. 767-780.
- SOLER DÍAZ, J.A. (1999): "Consideraciones en torno al uso funerario de la Cova d'En Pardo, Planes, Alicante". En *Saguntum-PLAV*, N° Extra 2, (Ejemplar dedicado a: II Congreso del Neolítico a la Península Ibérica, 7-9 d'Abril, 1999), p. 361-368.
- SOLER DÍAZ, J.A. (2000): "Cova d'En Pardo, Planes, Alicante: cavidad de inhumación múltiple. Consideraciones en torno a los niveles funerarios hallados en las campañas efectuadas en 1965". En *Scripta in honorem Enrique A. Llobregat Conesa* / coord. por Manuel H. Olcina Doménech, Jorge A. Soler Díaz, Vol. 1, p. 157-200.
- SOLER DÍAZ, J.A. y LÓPEZ, J. A. (2000-2001): "Nuevos datos sobre el poblamiento entre el neolítico y la edad del Bronce en el sur de Alicante". En *Lucentum*, XIX-XX: 7-26. Alicante
- SOLER, J.A., DUPRÉ, M., FERRER, C., GONZÁLEZ-SAMPÉRIZ, P., GRAU, E., MÁÑEZ, S., ROCA DE TOGORES, C. (1999): "Cova d'En Pardo, Planes, Alicante. Primeros resultados de una investigación pluridisciplinar en un yacimiento prehistórico". En *Geomorfología y Cuaternario Litoral. Memorial María Pilar Fumanal*: p. 269-282. Universitat de València.
- SOLER GARCÍA, J. M. (1965): "El Arenal de la Virgen y el Neolítico Cardial de la comarca Villenense". En *Revista Anual Villenense*, 15, p. 32-35. Villena.
- SOLER ORTIZ, S. (2012): *El asentamiento neolítico del Tossal de les Basses (Alicante): aportaciones a su ocupación a partir del registro cerámico*. Universidad de Alicante. Inédito.
- TARACENA, B. (1951): "Informe acerca de la autenticidad de los objetos hallados en el Bancal de la Corona de Mas de Is, término de Penáguila". En *VI C.A.S.E.*, p. 42-59.
- TORREGROSA, P. y LÓPEZ, E. (coord.) (2004): *La Cova Sant Martí (Agost, Alicante)*. Alicante.
- TORREGROSA, P.; LÓPEZ, E. y JOVER, F.J. (2004): "La Cova Sant Martí (Agost, Alicante) y las primeras comunidades neolíticas al sur de la cuenca del Serpis". En *Recerques del Museu d'Alcoi*, 13.
- TORREGROSA, P.; JOVER, F. J. y LÓPEZ SEGUÍ, E. (2011): "Benàmer (Muro d'Alcoi, Alicante). Mesolíticos y neolíticos en las tierras meridionales valencianas". En *SIP del museo de prehistoria de Valencia, Serie de trabajos varios*, núm. 112.